AÑO 3 • Nº 144 • 16 DE MAYO DE 1999

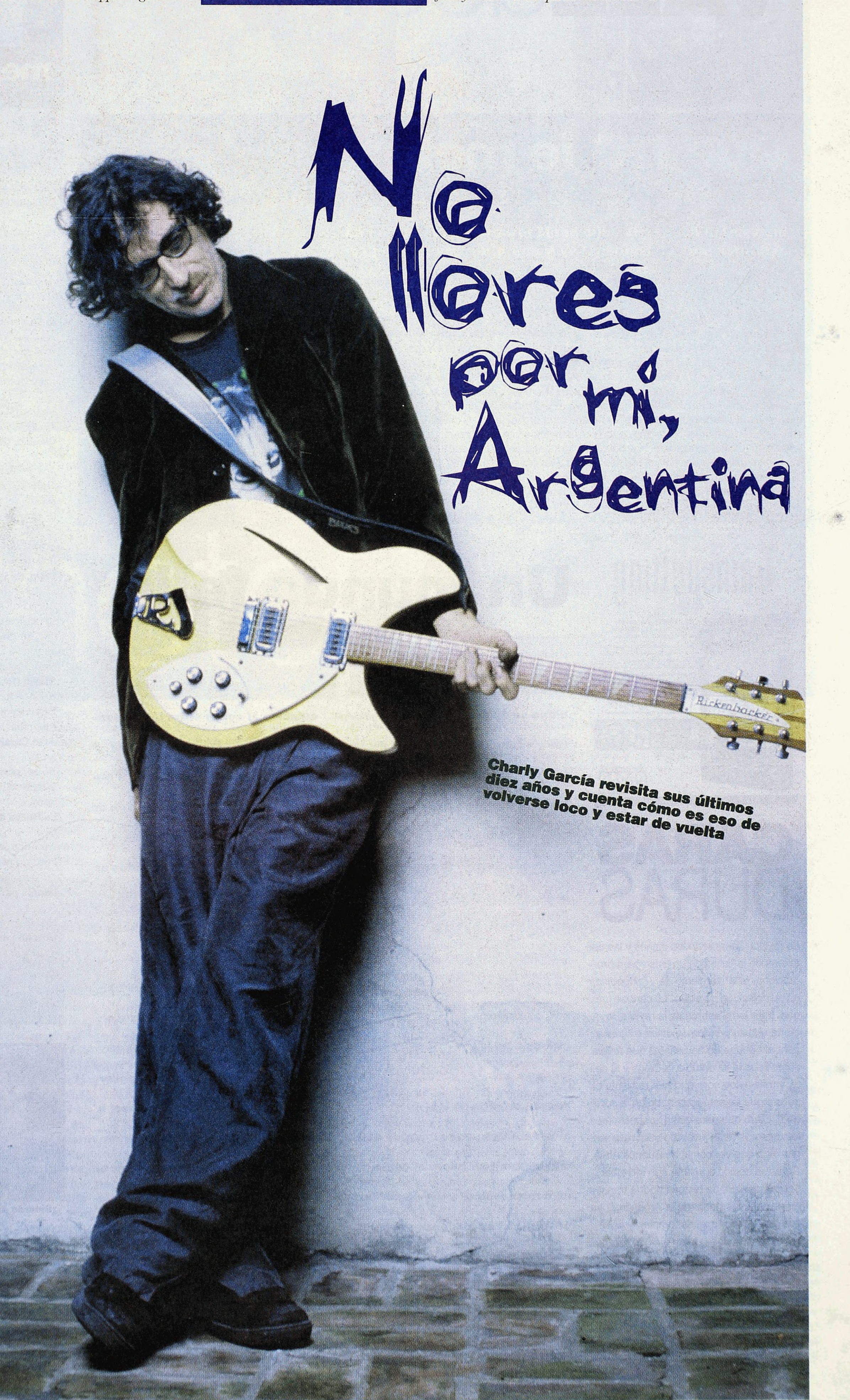
La chica que se odiaba a sí misma
Conozca (y adore) a Janeane Garofalo

Esto ya lo vi en alguna parte
El MAM revive los happenings del 60

RADAR

La memoria es una pantalla chica
MundoTV, o la tele como museo del siglo

Aforismos de láser y neón
Jenny Holzer anticipa su muestra en BA



No llores por mí, Argentina

Charly García revisita sus últimos diez años y cuenta cómo es eso de volverse loco y estar de vuelta

VALEdecir

Que no le metan el perro



Hace poco más de un mes, el aviso de Arnet, el servicio de Internet de Telecom, mostraba a un tipo tirado frente a una reja, detrás de la cual se veía a un perro mirando a cámara sentado al lado de una computadora. Abajo se leía: "Un doberman solo ya lo asustaba, pero un doberman con Internet fue demasiado aterrador para él". El chiste era más o menos que, con el servicio de Telecom, internet era "algo muy, muy, pero muy fácil" (*sic*). El domingo pasado, Arnet lanzó la nueva campaña para presentar la "Arnet Card", en la que el doberman era reemplazado por la inefable Lita de Lázzari. La defensora mediática de los derechos del consumidor aparecía enfundada en un mameluco plateado con obvias reminiscencias a los trajes de amianto. Lo que hace suponer que Internet, con Arnet, debe ser algo muy, muy, pero muy difícil. Y la verdad, hubiese sido más divertido ver a Lita haciendo el perrito.



CARAS DURAS

La revista *Caras* llenó los diarios y las carteleras de la calle con un aviso para promocionar el lanzamiento de *Trainspotting* en su colección de video. Lo curioso fue que, para los cerebros de la revista, la oferta resulta por demás única e iluminadora al tratarse de "la película que revela cómo llega la juventud a la droga y al delito, y refleja con sorprendente realismo el peligro que se está instalando en la sociedad". Claro que para quien sospeche que los avatares de la juventud escocesa tengan algo que ver con la de Buenos Aires, *Caras* se dedica a aclarar con increíble desparpajo que "la historia podría transcurrir en cualquier lugar de la Argentina", ya que "el abandono, el desempleo y la ausencia de futuro empujan a cinco jóvenes a un destino sin retorno". Pero la verdad es que, sin ánimo de arruinarle la película a nadie, eso no tiene nada que ver con el final de la historia. Ni con el principio. En realidad, parece que los muchachos del equipo de publicidad de *Caras* vieron otra película. O la vieron muy pasados.

Un mundo feliz

El viernes 7, *La Nación* anticipaba en la tapa que al día siguiente el diario se dedicaría a "los adolescentes y adultos limpiavidrios", asunto que consideraban "una plaga que crece y que molesta cada vez más a los conductores". El sábado, en la página 17 y bajo el título "Los limpiavidrios, una molestia en cada esquina", el diario ofrecía a sus lectores una sesuda crónica de los innumerables padecimientos de los conductores al "hacer el gesto de no con un índice" y ver cómo "la peste" (*sic*) se abalanza sobre los parabrisas. Claro que *La Nación* no se preocupaba sólo por los que van arriba de los autos porque "los limpiavidrios", como bien señalan, "no sólo molestan a los conductores, sino que también obstaculizan la circulación al correr entre los vehículos". Como si esto fuera poco, la gente de *La Nación* también denuncia cómo los limpiavidrios se valen de ias fuentes de agua de la ciudad para cargar sus baldes y, blandiendo un secador húmedo, poder "extorsionar" a los conductores, acercándose "de a cuatro o cinco, lo que podría ser encuadrado dentro de la figura de patoterismo". Por suerte, los sábados *La Nación* viene con el suplemento "Countries", como para comprarse una casita en un lugar regio a salvo de las patotas de limpiavidrios.

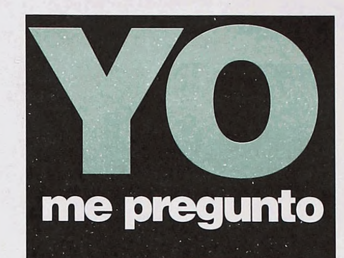
Historias de la calle

Los limpiavidrios, una molestia en cada esquina

Algunos rayan el auto de quienes rechazan sus "servicios"

Gustavo Adrián Barco

Mañana en LA NACION:
■ Los adolescentes y adultos limpiavidrios de autos, una plaga que crece y que molesta cada vez más a los conductores.



¿Para qué servía la @rrob@ antes de Internet?

Para que los caracoles tuvieran casa.
Chispita Della Cajuela

Para hacer unas galletas de arroba llamadas Maikoba.
Rosita la tumbadora

Para designar a los políticos menemistas: "Ah, roba".
El Saurio, de Palermo

Para que los hippies pusieran signitos psicodélicos en sus cartas.
Lai y Quiruli, desde Mallorca

Trabajaba de palabra cruzada en los crucigramas.
Claudio, de Villa Freud

¿Eso se llama arroba? Yo pensaba que era la letra "a" escrita por un amigo que es re-mariquita.
El chongo de Marcelo T.

Yo no sé para qué sirve ahora: siempre que aprieto ese garabatito me sale la q.
Mqrq, de Belgrqno

Antes solía tener una empresa textil que se dedicaba a tejer grandes redes. Hasta que un día se asoció con un muchacho muy vivo que le serruchó el piso. Ahora labura para este tipo, un tal Bill Gates.
Quelin Docuen (tito), de Fabulandia

Para ejercitarse en las clases de caligrafía.
José Cursiva

No sé, pero yo la uso en @ritos y g@rg@ntill@s y me queda ref@shon, viste.
La Hueca de Palermo

Para que la "a" pudiera robar tranquila. Porque, por si no lo saben, la @ es una "a" con capucha.
Larabi, patriarca de Charcas y Vidt

No sé, no tengo televisión.
Noretta Lezano, que pasaba por ahí

Para el próximo número: ¿Por qué las jirafas tienen el cuello tan largo?

SEPARADOS AL NACER



¿Ricardo Astrada? **¿Leonardo Darín?**

COMUNIQUESE CON RADAR

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: lectores@pagina12.com.ar

Botellas en los árboles

Por JUAN FORN Están por toda la ciudad, en casi todos los árboles que languidecen en las veredas de calles y avenidas. No digan que no las vieron todavía. Como apósitos absurdos a altura zócalo, en el tronco de estos árboles, casi tocando el ínfimo cuadrado de tierra que los porteros de tanto en tanto –cuando no los mira nadie– riegan a desgano: botellas plásticas de gaseosa, de esas de litro y medio, pero transparentes, por lo general son transparentes, llenas de agua, atadas con doble alambre al tronco del pobre árbol.

A no temer fundamentalismos de ningún tipo: esto no es un exabrupto proárbol, providasilvestre, ni tampoco uno de esos mojigatos reclamos vecinales que nos delataron hace poco cuán caretas pueden llegar a ser los progres de Palermo Viejo. Las botellas, volvamos a las botellas. Aparecieron de un día para el otro, empezaron a hacerse notar hará dos semanas, tres. Las costumbres se contagian rápido en esta ciudad. Especialmente las inútiles. (A propósito, ¿conocen a alguien cuyo organismo haya *mejorado* en algún aspecto después de atosigarse tres o cuatro veces al día con esos complejos vitamínicos Good & Natural o cómo se llamen? *Lo que pasa es que no eligen el complejo vitamínico adecuado*. Seguro, debe ser por eso seguro. Perdonen la digresión.)

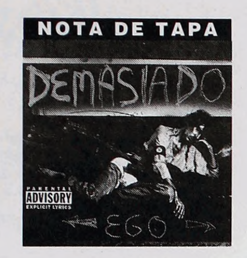
Estábamos en las botellas, en esta invasión de botellas callejeras prolijamente maniatadas a los troncos de los árboles. Un amigo muy campechano vino de visita a casa hace poco. Ahora vive en el exterior, en una gran ciudad del Primer Mundo, pero sigue conservando esa invencible sensatez de la gente de campo. El vio las botellas antes que yo. Quiero decir: yo las había visto primero, pero sin *verlas*. Ibamos caminando al cine, el cine quedaba como a veinte cuadras de casa (mi amigo, como ya dije, es del campo), y desde hacía un rato yo venía sintiendo que él prestaba cada vez menos atención a lo que estábamos charlando. Una cuadra así, dos, y de repente él paró a una señora que pasó a nuestro lado tironeando de un perrito repugnante. "¿Sirven para algo, las botellas?", le dijo a quemarropa (como ya dije, aunque es del campo, este amigo vive hace tiempo en una pujante ciudad del Primer Mundo). La señora ni se inmutó por la interpelación más bien bestial. Como si fueran vecinos de toda la vida le contestó: "A éste, por lo menos, no le hacen mella". Textual. *Este*, comprendí, por el cabeceo de la señora, era el perrito repugnante. Mi amigo sonrió, la señora sonrió y cada uno siguió su camino sin necesidad de decirse una palabra más.

"¿Me podés explicar qué fue eso?", dije cuando la señora estuvo lejos.

"Qué porteños son los porteños", contestó él, con esa estúpida superioridad de la gente que no vive en esta ciudad, que no sabe detestarla –y, muy de vez en cuando, quererla– como es debido. "En el campo, cuando no querés que las cotorras se acerquen a los frutales, les ponés cintas de papel brillante. ¿Viste esos rollitos de metal plateado que ustedes usan para envolver la comida? Bueno, eso es de lo más útil". Los pájaros, me explicó a continuación, ni se le acercan a un árbol cuando ven en él algo que brilla. "Lo mismo hacen en los pueblos cuando no querés que las palomas hagan nido en las ventanas. Ponés una botella llena de agua: refleja el sol igual y santo remedio. ¿Vas entendiendo?".

Yo no vivo en una pujante ciudad del Primer Mundo y mucho tiempo que digamos no pasé en el campo, a lo largo de mi vida. Pero soy medianamente capaz de diferenciar ciertas aves de ciertos canes. "Mirá que sos pajarón", dijo mi amigo, mirándome de costado en plan paisano sabio. Exagerando tanto el papel (mirarme a mí, digo, disfrutar su superioridad empírica a pleno mirando mi cara de fastidio mientras se disponía a iluminarme con su explicación) que se hizo justicia. No sé si hay dios en este mundo, pero en ese momento sentí que al menos hay algo ahí arriba que de tanto en tanto reivindica a los aciagos nativos de esta ciudad que nos une no por el amor sino por el espanto. Me dirán que en las ciudades del Primer Mundo (y en los pueblos de campo) la gente no se toma el bizantino trabajo de atar botellas a la base de los árboles. Lo que quieran. Pero esa gente carece de la habilidad innata de los porteños a la hora de esquivar perrunos soretes callejeros y mantener al mismo tiempo una conversación más o menos civilizada. De más está decir que dejé solo a mi amigo frotando la suela del zapato contra el cordón de la vereda: ciertos porteños odiamos entrar al cine con la película empezada.

Sumario



Hace diez años grababa el Himno y arengaba contra Menem. Hoy, diez años después, Charly García habla de la poca voluntad que tuvo el rock para evitar la tentación en la fiesta menemista, de cómo es cantar "Los dinosaurios" en la Era Duhalde y de por qué juntó 250 mil personas para grabar Demasiado ego. Y como si fuera poco, explica todo lo que hizo durante la década en la que pareció volverse loco.

Ya no quiero volverme tan loco

Por JUAN IGNACIO BOIDO Hace casi veinte años Charly García estaba encerrado en su casa yendo y viniendo de la cama al living y rogando que no bombardearan Buenos Aires cuando se dio cuenta de que no quería volverse tan loco. Casi diez años después, hace diez años, Charly García se volvió loco. O *went mad*. En inglés. Como le gusta a él. Como si la locura fuera un lugar al que se va y del que, en el mejor de los casos, se vuelve. Ahora Charly García volvió. Ahora –diez o veinte años después– Charly García termina de ensayar, aparece en el living de la sala de ensayo cantando *Dónde va la luz cuando se apaga / dónde va el amor cuando se va* y dice "Ya está, ya llegué". Escucha el racconto ajeno de sus últimos veinte años y dice: "Sí, puede ser que haya ido hasta algún lugar. Aunque para mí siempre tuvo más que ver con una cuestión espiritual. Para mí, yo estaba resolviendo un misterio. Sentía que me estaban testeando. Para qué, no sé. Estaba metido en el asunto de *La hija de la lágrima* y de *Say No More* y todo ese rollo intraterreno. Yo estoy convencido de que algunos seres de mi familia viven bajo tierra, y ojo, estoy hablando en serio y no de muertos ni de platos voladores. Hablo de gente sensible o inteligente que sufre mucho porque no puede ser comprendida o escuchada, y que a lo mejor ni siquiera puede trabajar. Esa gente que a veces arma sociedades autoabastecidas dentro de la sociedad. Esa es la idea de *Say No More*. ¿O de qué pensaban que hablaba cuando decía que iba a alambrar mi barrio?".

Una idea: si García se fue y ahora volvió, no estaría mal que García cuente cómo vio desde allá lo que pasaba acá. Que hable de los diez años de la Argentina menemista, de los diez años de luto rockero sin Luca Prodan, Federico Moura y Miguel Abuelo, de la incursión alguna vez antropológica y después tilinga del rock en las fiestas de Punta del Este, de los diez años durante los que auguró el avance tan imparable como devastador de la nada. Y, además, que García hable de los diez años en los que más se habló de García. García escucha. Y después dice: "Está bien. Pero soy un poco escéptico con este tema de las décadas. Ultimamente son muy mencionadas, ¿no? Pareciera que es muy importante si sos 60, 70, 80 o 90. Se le da una importancia tremenda, como si fueran demarcadoras de lugares, cuando en realidad los límites de las décadas son, como mínimo, grises. Alguien dijo que los 60 empezaron cuando los Beatles sacaron *I want to hold your hand*. Otros dicen que en el '65. Los 70 pueden haber durado, qué sé yo, hasta el '75, cuando se separó Sui Generis. Los 80 pueden ser solamente una canción de Virus. Y llegamos a esta época en la que no se pueden fumar cigarrillos, algunos cierran boliches a las tres de la mañana, hay forros por todos lados, y la misma gente que decía que no le gustaba McDonald's está todo el día en McDonald's. Se habla de los 90 porque ya llega el 2000. ¿Y qué va a pasar en el 2000? Con un poco de sentido común, cualquiera se da cuenta que no va a pasar nada. Pero, ojo, no por eso son diez años de nada. No es lo mismo, no me cierra. Yo estaba. Es cierto que yo dije que la nada avanzaba. Pero cuando decís eso, pareciera que uno no quiere hablar de algunas cosas, y te perdés y te pierden. Toda esa lucha que me agarró contra la nada estuvo influenciada directamente por una película: *La historia sin fin*. Pero esa nada no empezó entonces ni terminó ahora. Ojalá se hubiera terminado, pero creo que continúa. La nada sin fin, ¿no? Ahora sí, si querés hablemos de estos diez años".

Hace diez años, antes de irse o de volverse loco, García grababa y reformulaba el Himno y, a la vez que el país se sumergía en un debate nacionalista tan furioso como ridículo, García se subía al escenario y se montaba a la campaña de Angeloz al grito y al ritmo de "Menem never". El García proselitista había debutado en realidad en el '73, tocando en la cancha de Argentinos Juniors, aunque más por la vuelta a la democracia que por la llegada de Cámpora al gobierno o de Perón al poder. Así como en el '89 tocó más por Menem –por "No Menem"– que por Angeloz. Hoy García no toca por nadie. Ni en broma. Ni por García '99. "En el '89 me pagaron. Pero la verdad es que ahora no creo en la democracia así nomás. Es cierto que es lo menos malo de lo peor, porque ¿quién quiere nazis encima de uno? Pero tampoco creo que diez personas piensen más o mejor que una. Y no creo que el Estado deba mantener al individuo. No



PRODUCCIÓN FOTOGRÁFICA: NORA LEZANO

puedo creer en eso porque, en definitiva, creo que el Estado no debería existir. En este país, el Estado es todos los días problemas. No tengo una solución mejor, pero es obvio que el Estado es una payasada. Digamos que creo en la aristocracia del mérito. Y lo digo en serio."

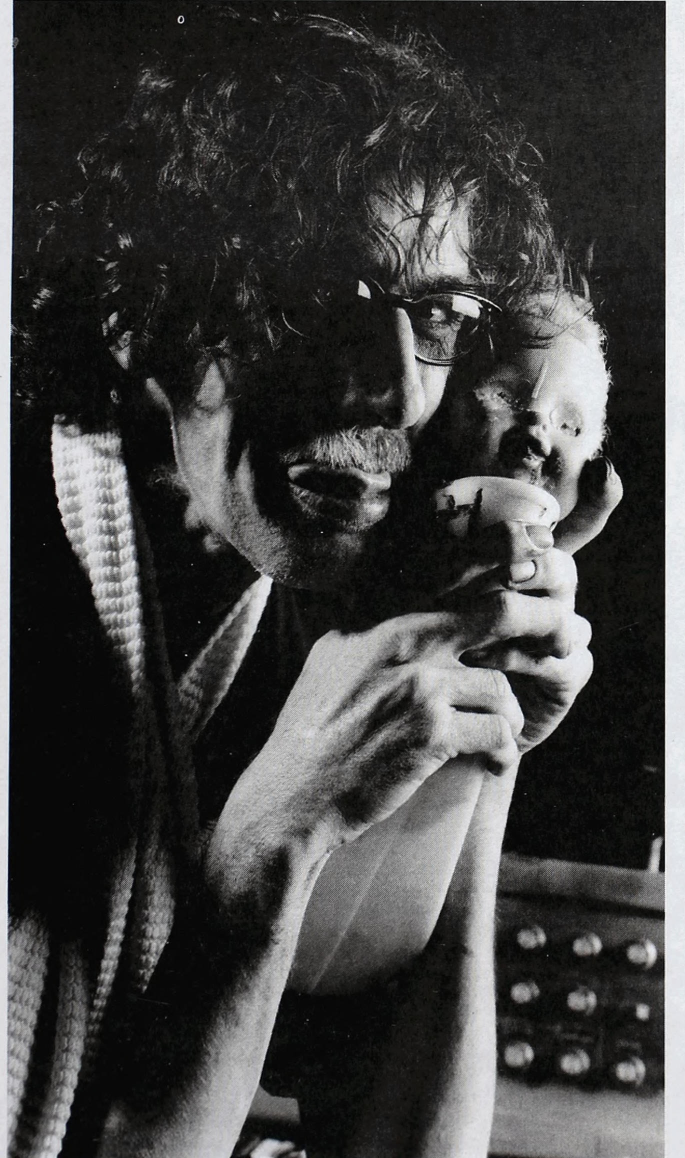
Diez años después, García mira al menemismo y mira al rock en la fiesta menemista y dice en serio: "El rock no pudo dejar de estar. Porque estar y mirar es lo que el rock hace: entrar a la fiesta, patearle el culo a uno, darle un beso a otro, ir y venir con alguna chica. Y acá hay un detalle importante: no es que el rock haya decaído, sino que decayó la calidad de la fiesta. Pero el rock siguió yendo, seducido por las mujeres. Y no está mal que haya seguido yendo, porque podría haberse quedado mirando a un costado. Pero me parece que le gustó un poquito demasiado. Ojo, yo no soy el rock. Vivo de él, soy un pariente, pero nadie en sí mismo es el rock. El rock es como el Espíritu Santo. Y sí, fueron diez años de poco baile. Pero lo que pasó fue que tampoco hubo mucho ritmo".

García en la fiesta. Una parte de García volviéndose loco y bailando poco, otra parte de García mirando desde el costado. Hasta que, después de diez años, las dos partes de García se encuentran y, de la nada –de esa nada que nace, crece y se reproduce en la fiesta–, aparece una canción. Lo que podría ser el principio de una arenga antimenemista. Una suerte de comienzo virósico y a la vez una muestra del mejor antídoto que García sabe conseguir. BCG pura cepa: Bailar Con García. El tema "News Café": "*Donde están todos cuando nadie los ve / están todos careteando en el News Café / Qué es lo que hacen cuando nadie los ve / en el News Café / Yo los miro cuando nadie los ve / en el News Café*". García toca, para y escucha. Dice: "¿En serio parece antimenemista? Puede ser". Y sigue ensayando.

III García ensaya canciones que no tocaba desde hacía años. En Buenos Aires Vivo revivió a Sui Generis con Nito Mestre incluido para "El show de los muertos" y "Música de fondo para cualquier fiesta animada". Hace un par de semanas, García y Mestre batieron el record del mismo García en continuado, tocando en un bar de la costa durante tres horas cuarenta el repertorio completo de Sui Generis. Ahora, unas semanas después, ensaya y toca "Eiti Leda", de Seru Giran. De ahí pasa a "Sus ojos se cerraron", que se convierte en una variación de "Fanky": "*No voy a parar, soy un caradura*"; y de ahí a "Necesito". Los músicos lo siguen. García cambia y vuelve a cambiar para apurarlos o para perderlos. Termina, los mira, se ríe y dice: "Son mis niños. Ustedes se criaron con esto". Una hora después del ensayo retoma la idea: "El otro día me puse a pensar si no me estaba cogiendo a un familiar mío. ¿Cuántas parejas habrán cogido con Sui Generis? Puf. ¿Y cuántos, ya desde la placenta, escuchaban *Yendo de la cama al living*? Qué sé yo. Lo que sé es que yo formé parte del desarrollo de esos niños y niñas. Lo que desata otro conflicto, entre la niña adolescente y la madre de treinta y pico. Y la abuela, que te la encargo, porque a veces no llega a los cincuenta. Yo le doy alegría a todas, porque tengo una capacidad de amor cada vez más grande".

IV Esa capacidad podría medirse así: 250 mil personas. Buenos Aires Vivo fue un show por el que nadie ponía –literalmente– un peso. Por ese mismo show, el martes pasado, muchos se morían por poner muchos pesos: para la versión televisiva y televisada de las dieciocho canciones y los 250 mil en *Demasiado ego*. Puro García. Häendel y los Beatles. Versiones nuevas de canciones viejas y una ecuación tan rara como comprobable: cuanto más vieja la canción, más demoledora. Y entre las más viejas y las más demoledoras resucita "El show de los muertos" (*Tengo los muertos todos aquí / ¿quién quiere que se los muestre?*). García elabora una breve teoría sobre el asunto: "Las últimas cosas que estoy tocando tienen mucho que ver con la época en que todavía no había grabado. Alguien dijo que uno hace todo cuando es adolescente. Bueno, muchas de las canciones que hice durante años y que hago ahora son pedazos de canciones que en realidad vienen de esa época. Y el show... El show fue para mandársela a guardar a ésos. A los que estaban esperando que se las mandara a guardar. El tema de los helicópteros no creo que haya sido un problema para la gente. Si para vos fue un problema, es porque leés muchos diarios. Andrea, mi empleada doméstica, le explicó la idea a Hebe de Bonafini y Hebe la entendió perfecto. Fin del tema. Ahora, si querés saber qué se sintió, hay que buscar una palabra que termine con *ante*: reconfortante o humectante. Es como preguntarle a una novia qué siente cuando se casa: hay gente que te mira, están tus padres, pero por más que expliques no sé si otro que no seas vos lo puede entender. Cuando decís "*No estoy tranquilo, mi amor / hoy es sábado a la noche / un amigo está en cana*" y por ahí ahora, veinte años después, pasa lo mismo... guau, es denso".

EL ROCK NO PUDO DEJAR DE
HACE: ENTRAR A LA FIESTA, PATEARLE EL CULO
ROCK HAYA DECAÍDO, SINO QUE DECAYÓ LA
PODRÍA HABERSE QUEDADO MIRANDO A UN



V "Ya que tanto quieren hablar de mis caídas, de mis traspiés, hay picos de glamour para oponer a estos diez años. La época apenas anterior a *Adiós Sui Generis*: mientras todos se mataban yo andaba con Lebón y Nito vestidos de mujer. Después, Seru en Buzios. El Ferro que hice con *Yendo de la cama al living*. El otro Ferro, entrando con Los Enfermeros en una ambulancia, cuando me escapé de la clínica. Y esto de Buenos Aires Vivo. Pero en el medio, ¿cuánto tiempo pasó? ¿Diez años? Esto me pasa por no dormir. Me enteré el otro día de que se cumplieron casi treinta años desde que Sui Generis sacó un disco. Bueno, para mí pasaron cinco. Y creo que eso le pasa a muchos. No fueron diez, ni una década, ni los 90 ni fin de siglo. Fueron *La hija de la lágrima*, *Say No More*, *El aguante*: discos. Puedo no acordarme de lo que hice en cada momento de todos estos años. Pero lo que hice en cada disco, sí. Y no es que antes no había plan. Lo había hecho siempre, sólo que en ese momento me di cuenta y le puse nombre: Say No More".

García habla de Say No More, de la posibilidad de traducirlo como "Decí basta", pero también de las otras seis formas tan posibles como válidas que aparecen en ese oráculo lisérgico y beatle que es la película *Help*.

ESTAR EN LA FIESTA MENEMISTA. PORQUE ES LO QUE EL ROCK A UNO, DARLE UN BESO A OTRO, IR Y VENIR CON ALGUNA CHICA. Y NO ES QUE EL CALIDAD DE LA FIESTA. Y TAMPOCO ESTÁ MAL QUE HAYA SEGUIDO YENDO, PORQUE COSTADO. PERO ME PARECE QUE LE GUSTÓ UN POQUITO DEMASIADO.

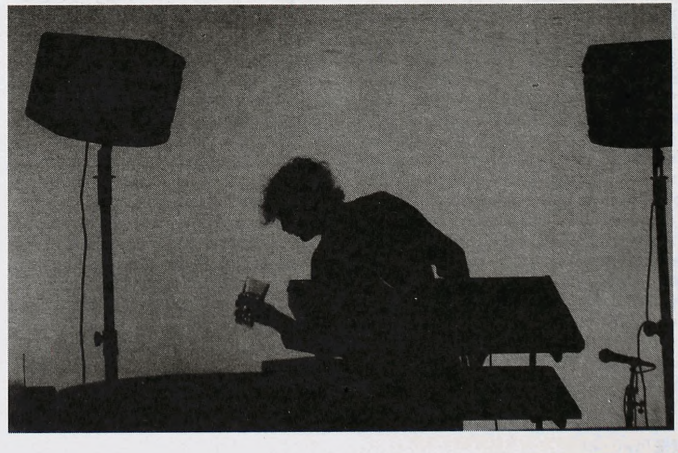
Habla de la escena del restaurante indio, donde una chica que baila con McCartney dice: "Say No More, I can't say No More". Y habla de estos diez años como si fueran una película que se llama, sí, Say No More: "Realmente estoy muy orgulloso de haber llevado a cabo este plan, porque era algo muy idealista y ya van cuatro discos. ¿Cuál era el plan? Cercar el barrio. El plan original era hacer discos de plástico, de un tamaño ni chico ni grande, de música experimental tipo Brian Eno, y tener un estudio debajo de la tierra. ¿Con quién? Con los que ya tienen el pasaporte para entrar al barrio. Con los que no miran televisión sino que la usan como un velador. Y *La entrada es gratis, la salida... vemos* tenía que ver con un chiste que hacíamos: como el estudio iba a tener una ventana que diera al mar, la idea era que entrara cualquiera y, si nos gustaba, bien. Y, si no, una patada y al mar. Esa fue un poco la idea que tuvieron los Beatles con Apple. Y les fue bastante mal. O muy bien. Yo, por mi parte, puedo decir que *Demasiado ego* es el cuarto disco de Say No More".

VI Billinghurst y Arenales. García en tránsito y mirando por la ventanilla: "Los travestis laburan. Ese que está ahí, está laburando. Así que: respeto. Porque acá no queda respeto por nadie. Por eso se meten con las prostitutas. ¿O me van a decir que no es hipócrita tener el poder y agarrársela con los estratos más marginados por ser diferentes, siendo ellos mismos diferentes y olvidándose de eso? Porque yo sé que, en un punto, Méndez es un freak. Cuando fui a La Rioja hace unos cuantos años, el guía tenía un grupo de poetisas que lo seguían completamente chifladas. Ahora, si me preguntan por qué me abracé con él en la tapa de una revista, yo puedo decir que ahí también estaban los demás, sus oponentes, en la misma foto, y eran una desgracia. No tenían ni el poder ni el carisma ni nada. Con los militares era peor, pero no me parece que esto sea mucho mejor, y tampoco me parece que de acá en adelante... me parece que puede ir peor".

VII "Y soluciones no tengo. Para los que puedan, traten de trabajar en lo que les guste, o algo parecido. Yo creo que el argentino está loco porque divide el trabajo y la vida: odia su trabajo y se siente frustradísimo, y después cierra la puerta y entra a la vida. Pero como es una vida de mierda, tira mierda para todos lados. Yo trabajo todo el tiempo: hacer una entrevista, tocar, ir a la disco, componer, ensayar... Todo es trabajo".

VIII García trabajando: ensaya con una remera que tiene estampado un dibujo de la cara de Lennon. Una especie de Lennon marciano. Lennon extraterrestre o intraterreno. García ensaya un día con una remera de Lennon y, al otro día, con una gorra y unos anteojos muy parecidos a los del Lennon de aquel fin de semana perdido que duró un año entero. García hoy es mayor que Lennon cuando lo mataron y el hijo de García es mayor que García cuando decidió terminar los 70 en 1975 separando a Sui Generis. García tiene 47 años y 31 discos. Y un largo y sinuoso camino en el que bien podría haberse desbarrancado. Pero no. "¡Qué me van a haber sacado energía estos diez años! Me la dieron. En serio. Nunca pienso si voy a poder componer otra canción como *Los dinosaurios* o *Raros peinados*. Las hice, y sigo componiendo. Yo estoy en la misma película desde Sui Generis, y nunca tuve tanto público, sobre todo de pendejos y pendejas. A lo mejor me estoy poniendo viejo. Pero lo que sé es que los pibes no ven a nadie en el medio. Será que no hay jóvenes. O que los jóvenes no tienen onda. O será que soy joven. Las chicas muertas por uno, levantar la mano y ¡¡¡aaaahhhh!!! Nunca tuve tanto poder. Si estuviera gordo, bueno, me preocuparía, pero estoy bárbaro. Y la verdad es que no sé cómo. Pero me veo llegando a los 64".

IX Cada tanto, cuando alguien se va de la sala de ensayo, García saluda: "Chau. Pensá". "Pensá", o "piensen", o –cuando le preguntan qué le diría a Menem– "que piense bien", son las frases que más repitió García en los últimos diez años. Ahora, diez años después, García explica esa forma de plegaria desatendida como una arenga para que el silencio haga ruido: "No me acuerdo qué fue lo que disparó esa frase, pero creo que yo asocio mucho el pensamiento con la memoria. La memoria es el pensamiento casi en sí mismo, y si se puede pensar que el pasado está ahora acá, pensar es una manera de no negar lo que pasó. Lo que pasó está. Se puede morir alguien de tu familia, pero esa ausencia está: con las presencias, las traiciones y los besos antes de las traiciones. La gente no se acuerda de lo que pasó el mes pasado, y eso, para los que tenemos memoria, es alarmante. Porque, por otro lado, hay como una nostalgia hinchapelotas con eso de las décadas. Por todo eso me parece que hay que pensar. Ahora, ¿para qué sirve pensar? Qué sé yo. ¿Para qué sirve la electricidad? Pero ya que está, se usa. Y la gente que no piensa es porque no escucha. O porque sólo se acuerda de lo que le conviene. Y flor de hijos de puta son. Porque no pensar trivializa todo: no es que ayer alguien era asesino y hoy es vestuarista. Hoy es vestuarista y asesino. Es así. O será que tengo muy buena memoria".



Las vanguardias son eternas



Esta flamante muestra del Museo de Arte Moderno tiene dos nombres: se llama Entorno a la acción '60-'70 y, también, Epígonos del arte acción '80-'90. La razón es que en ella se trata de recorrer los últimos cuarenta años de las artes plásticas argentinas con un ojo atento a las vanguardias y el otro a las propuestas actuales que siguen explorando el arte como acción política. Radar presenta la exposición recién inaugurada y discute sanamente con esa costumbre nostálgica de seguir calificando de dorada a la década del 60.

Por JORGE DORIO No pasa un día sin que *salpiquen* los sesenta. O mejor dicho: el arrabal ruidoso y sus productos de lo que hubo en los sesenta. Gracias a cierto espíritu zumbón que definió lo más superficial de aquellos tiempos, creció la buena prensa de los tics estimulando la nostalgia. Hecha esa síntesis de sí, la década no había terminado cuando ya empezaban los revival.

Ahora no para de volver y, según vuelve, gana más peso su disfraz de edad dorada. Se hace difícil criticarla. Más: si uno no puede disfrutar de la charanga, basta ese dato como evidencia de aquello que uno es pero no dice.

Quizás se deba a eso el berretín en no ceder hasta volverse injusto. O tal vez haya un motivo en percibir aquellos tiempos como la usina de esos trastornos persistentes acuñados con fuerza de verdad. A saber: "aprender jugando", "todo es cultura", "lo digo desde mi verdad", "nadie tiene derecho a decidir qué es arte bueno", "para ser un artista no hace falta estudiar" y otras patrañas de distinto estilo pero igualmente cómodas en su reduccionismo y cerrazón.

Por eso aquí, tal vez, lo que se intenta es confundir los tantos ex profeso mostrando otra versión. Los rústicos, los prejuiciosos, los cerrados, tendemos a pensar en los '60 como un bizarro planeta juvenil. El variopinto escaparate sesentista alienta, inverecundo, en un carácter común llamado juventud, que en otros tiempos fue otra cosa.

Entiéndase: la juventud nombrada así, desnuda, unívoca, sin sombras, como las marcas registradas que rebautizan un objeto, es vista desde nuestra pobre perspectiva como un molesto límite, un argumento incontestable, un hábeas corpus eficaz para cualquier error. O traduciendo: la juventud, igual que la locura entre los griegos o un apellido poderoso en provincias, otorga impunidad al portador.

Ayuda a sostener cualquier capricho. Por ejemplo: los aburridos, los caretas, no conseguimos comprender la vecindad de ciertas cosas que aquel fervor de juventud supone unidas.

¿Vienen del mismo barrio los que cargan la Segunda Declaración de La Habana (febrero 4 del '62), o bien la Oda escrita en el '66 por Borges que aquellas rebeldías nacionales en el campo del arte, las que estallaban fugaces, en las calles? Nos da perplejidad que esas formas del arte, de autodenominada vocación antielitista y revulsiva, víctimas de tanta represión, nunca llegaron a los sectores más humildes. Quizás la policía en los '60 fuera más culta o perspicaz que las legiones del trabajo.

Del mismo modo, en esos mismos días, si –supongamos– en un mercado o una escuela o en la calle Florida alguien gritaba así, de pronto, una frase cualquiera, supongamos *¡Viva Perón! ¡Y viva la Señora!* ¿también era un artista? Y en ese caso, si esta misma persona repetía su frase un mes después en, supongamos, Manhattan o París ¿era lo mismo? Entiéndase que al escribir Perón aquí no se está hablando del general Perón.

Hay otra réplica, por fin, que nos explica: una cosa es contar lo que pasaba y otra es haber estado allí. Quizás sea eso. Lo raro es que eso no nos excluya en otros casos. Tomemos al azar otro paisaje. Los que pasamos a primero superior cuando subió Onganía somos capaces de entender lo que ocurría aun sin haber tomado el té jamás con Don Arturo.

¿Cómo explicar que años después, fines de los setenta-ochenta, la misma gente, los academicistas ortodoxos, los censores, hayamos podido disfrutar las obras de García (el de la tapa de *Radar*) y ver caer sus lienzos en escena y comentar sonrientes sus *boutades* sin pretender amontonar los trigos y las pajas? Menos aun, naturalmente, pudimos descubrir en los zaguanes del rocanroll local o en cientos de performances efímeras en serio alguna ligazón filial con los pioneros que construyeron los sesenta. A esta altura de un texto que previene sobre aserciones ulteriores que honestamente y sin dobleces han de exponerse ahora, puede ocurrir que alguien se indigne o cabecee con despectivo hartazgo y diga: todo este rollo es cosa suya y de esa gente que cree que eso es pensar. Y entonces sí, por fin, estaremos de acuerdo.

MAMBO EN EL MAMBA En la sede del Mamba (Museo de Arte Moderno de Buenos Aires) se inauguró el pasado jueves una muestra bifronte: "Entorno a la acción 60/70" y "Epígonos del arte acción 80/90".

La idea de sustento es una reflexión contemporánea sobre el papel jugado por la acción en la plástica argentina durante las últimas cuatro décadas.

La exposición fue presentada como "una aproximación a las realizaciones efímeras propuestas por los artistas vanguardistas del 60/70 incluyendo además las propuestas actuales que siguen esta línea conceptual".

En ocasiones singulares como ésta, es menester dejar bien claro que son los méritos sólidos que carga en sí esta muestra los que permiten, al contarla, una mirada crítica sobre lo que se muestra. Lo cual tampoco evita algún conflicto. Por ejemplo, es todo un gesto la propuesta de recuperar desde un museo una corriente definida por su antagonismo militante contra esos preceptos que le permiten resucitar. La pregunta es si esta muestra se plantea como una reivindicación o como una desmentida del planteo de marras. En realidad, es ese juego constante, esa tensión, el rasgo más interesante de la apuesta.

Con estos elementos (lo antedicho) y sus trampas, con su trastornado orden y su carácter de fichas sumadas al planteo, se hace posible al fin dejar en paz al acosado espectador para invitarlo a descubrir lo que en San Juan casi Balcarce explica y recupera las búsquedas alternativas nacidas del '60 para barajar y dar de nuevo en la vieja partida de las artes.

Se recomienda, a esos efectos, saltar a voluntad de los fragmentos que pueblan el catálogo (un exhaustivo texto de Rodrigo Alonso aquí reproducido parcialmente) a la provocación inocua o cómplice que ahora renuncia a la sospecha. R





INSTANTANEAS DE LOS 60: EL NUEVO CREDO DE LAS ARTES VE LA LUZ, SE PERPETUA EN UNA CAMARA, SE DILUYE EN LA ACCION. ARRIBA, A LA DERECHA, ALBERTO GRECO EN PLENO *VIVO DITO*. EL ARTE ESTA EN NOSOTROS SIEMPRE QUE A GRECO SE LE ANTOJE. DEL MONTON EN EL ANGULO OSCURO, ARRIBA Y A LA IZQUIERDA, UN JOVEN FEDERICO KLEMM IGNORA LO QUE AUN LE ESPERA. ABAJO Y A LA IZQUIERDA, JULIO LE PARC CREA *UN DIA EN LA CALLE*. PARIS EN EL 66. ABAJO A LA DERECHA, PRESA DE UN RAPTO SESENTISTA, MARTA MINUJIN NO RECUERDA A TUPAC AMARU: KIDNAPPENING,1973 MUSEO DE ARTE MODERNO, NUEVA YORK.





DÉCADAS DE SUPER ACCIÓN

1 "Uno de los elementos fundamentales en la superación de esas barreras (las que separan ficción de realidad, el arte de la vida) fue la irrupción de la acción en el terreno de las artes plásticas, que aparece primero como un gesto que se imprime sobre la tela y luego con autonomía propia en performances, happenings y otros tipos de propuestas activas o participativas"

2 "La acción seduce inmediatamente a los artistas. No sólo por su indiferencia respecto de los academicismos y la tradición de las bellas artes, sino también por su exaltación de la experimentación y la libertad creadora en un estrecho contacto con la existencia"

3 "La libertad creadora vivida como energía emancipadora, como canal de comunicación con el público, como vehículo para la expresión personal o como espacio de manifestación política, caracteriza a gran parte de las producciones artísticas de los años 60 y 70 y con un espíritu renovado también a parte de la producción posterior"

4 "Movidos por las teorías de la `muerte del arte', los artistas de los 60 buscan en la acción una alternativa a la pintura y la escultura, convencidos de que sólo a través de una actividad concreta sobre el entorno era posible superar las falencias de los lenguajes artísticos caducos"

5 "Las primeras manifestaciones del arte de acción son lúdicas y se orientan hacia una progresiva integración del espectador en actividades participativas. Poco después, los acontecimientos históricos y culturales determinan un desplazamiento hacia el terreno político, que propicia la disolución del hecho artístico en el campo de la acción social"

6 "El carácter efímero de las obras basadas en la acción cuestiona el estatuto del objeto artístico y la legitimidad de las instituciones que lo sustentan, desplazando el énfasis desde la materialidad del objeto hacia la temporalidad del acto. En esta transformación de la obra en acto se perpetúa el `paradigma enunciativo' inaugurado por el *ready made* duchampiano que sustenta la productividad de la obra en su manifestación enunciativa y en su funcionamiento discursivo en el seno del campo estético, considerado en sentido amplio"

7 "La muestra de `Arte destructivo'que Kennet Kemble organiza junto a Enrique Barilari, Jorge López Anaya, Jorge Roiger, Antonio Seguí, Silvia Torras y Luis Wells en 1961 signa una vía más hacia la desfetichización del objeto artístico"

8 "Hacia finales de los 50 surge, desde una poética más cercana a la acción, el espíritu inquieto de Alberto Greco. El informalismo le había ofrecido un marco para desplegar su energía cuestionadora aunque en su obra de este período ya está latente el rechazo que le produciría posteriormente. Cuando decide exponer un tronco quemado y dos trapos de piso en el Sexto Salón del Arte Nuevo o cuando exhibe su camisa manchada de pintura con el título *La Monja Asesinada* (1961), desplaza el sentido de las obras desde los objetos expuestos hacia el acto por el cual decide el valor artístico de los mismos. Sólo un paso lo separa de sus *Vivo Dito*, acciones que transforman a cualquier persona u objeto en obra artística por el simple hecho de ser señaladas por el artista"

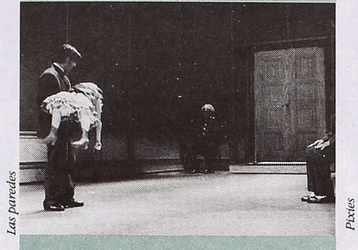
9 El Instituto Di Tella de Buenos Aires, institución ligada a la vanguardia de las artes plásticas durante la década del 60, es el ámbito principal donde se desarrolla el arte de acción en sus diversas formas. Aun cuando es Marta Minujín quien lleva las propuestas participativas hasta el paroxismo, adjudicándose el rótulo de "creadora de acciones" por antonomasia, casi todos los artistas ligados al Instituto trascienden las preocupaciones pictóricas y objetuales a través de obras que involucran, de una u otra manera, la actividad del artista o del espectador.

10 "En la vereda opuesta pero desde el corazón mismo del happening surge el arte de los `medios de comunicación de masas', una propuesta impulsada por Roberto Jacoby, Eduardo Costa y Raúl Escari a través de un manifiesto que opera eludiendo la acción y privilegiando en su lugar la información que la comenta"

Extractos del catálogo de la muestra *Entorno a la acción '60/'70* y *Epígonos del arte acción '80/'90*, de Rodrigo Alonso.

Inevitables

Teatro



Las paredes

RADAR RECOMIENDA

Las paredes. El Joven (Damián de Santo) acepta ser encerrado en una habitación muy confortable, en donde es atendido obsequiosamente por El Ujier (Martín Adjemián) quien poco a poco revela su verdadera función: la obediencia ciega a las órdenes de El Funcionario (Franklin Caicedo). La excelente obra de la dramaturga argentina Griselda Gambaro (estrenada originalmente en 1966) intenta indagar en los mecanismos por los cuales el hombre resigna su dignidad, se somete y acepta los abusos del poder. Con dirección de David Amitín. De jueves a sábados a las 21 y domingos a las 20 en el Teatro Cervantes, Libertad 815.

Velada Vian. Esta "comedia patafísica" interpretada por el grupo La Cave y dirigida por Diego Kogan se inspira en cuatro novelas del francés Boris Vian (*Vercoquin y el plancton*, *La hierba roja*, *La espuma de los días* y *El arrancacorazones*) para poner en escena un recorrido por las obsesiones del autor: el jazz, el teatro y la poesía. Los sábados a las 24 y los domingos a las 20.30 en el Teatro Payró, San Martín 766.

LA BOLETERIA DICE

1. Tetanic,
con N. Artaza, M. Casán y M. A. Cherruti.
Astral, Corrientes 1639.

2. ART,
con R. Darín, G.Palacios y O. Martínez.
Blanca Podestá, Corrientes 1283.

3. Closer,
con J. Marrale, S. Pecoraro, L. Sbaraglia, L. Brédice.
Broadway, Corrientes 1155.

4. Porteños,
con Horacio Fontova, Daniel Fanego y elenco.
La Plaza, Corrientes 1660.

5. El vestidor,
con Federico Luppi y Julio Chávez.
La Plaza, Corrientes 1660.

Obras más taquilleras.
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Leonardo Sbaraglia

ACTOR



Hay dos obras que por diferentes razones disfruté mucho. Son dos espectáculos muy interesantes en cuanto a la dirección, los textos, las actuaciones y la música. Para mí fue un placer verlas, y me parece que pueden ser muy disfrutables para toda la gente. Agregar mucho más me colocaría en un lugar que no me gusta. Una de ellas es El Pecado que no se puede nombrar, *adaptada y dirigida por Ricardo Bartís. El otro espectáculo se llama* La modestia: *su autor y director es Rafael Spregelburd y actúan Andrea Garrote, Mirta Busnelli, Héctor Díaz y Alberto Suárez. Apúrense a verlas porque los contratos del San Martín son de dos meses (en el caso de* La modestia*) y* El pecado... *va a estar poco tiempo porque después se van a un festival.*

Música



Pixies

RADAR RECOMIENDA

Violent Femmes. El primer disco de este grupo norteamericano, editado en 1982, une el espíritu punk y new-wave con la música folk y la dinámica del jazz, creando un estilo totalmente único. Una postura conciente de los Femmes era tocar sólo con instrumentos acústicos, dejando al lado la electricidad que saturaba al punk de la época. Temas como *Blister in the Sun*, *Kiss Off* y *Gone Daddy Gone* ya son himnos entre los seguidores de la banda. Las letras, que hablan siempre de angustias juveniles (amores imposibles, frustración sexual y peleas familiares) también son parte del culto en torno a la banda.

Dolittle. Es probable que los Pixies hayan sido demasiado talentosos para seguir existiendo más que los pocos años que duraron. Las primeras palabras de la primera canción de este disco editado en 1989 ("Me alquilé una película donde cortaban globos oculares", en referencia a *El perro andaluz*) deja bien claro de qué se trata: art-punk donde el bajo mecánico de Kim Deal y la batería inventiva de David Lovering son tan importantes como los gritos y las letras dementes del líder, Black Francis.

LOS MAS VENDIDOS

1. Omelette Man
Carlinhos Brown
EMI

2. Prenda minha
Caetano Veloso
Polygram

3. Miss Perfumado
Cesaria Evora
RCA/BMG

4. As Cidades
Chico Buarque
BMG

5. Coplas de madrugá
Martirio
El Europeo

Fuente:
El Atril-Gandhi (Corrientes 1743)

Horacio Fontova

ACTOR



Al amanecer –es decir, alrededor de las 11 AM– es ideal poner los Nocturnos *de Chopin interpretados por Daniel Baremboim, como para que el gusto de la noche no se vaya tan de golpe. Después de la amargura de leer el diario, oír* Fina Stampa *en vivo, de Caetano Veloso. Para digerir el almuerzo, poemas de Bukowski y de fondo, Tom Waits. Para seguir in crescendo:* Buena Vista Social Club, *el maravilloso disco realizado por Ry Cooder junto a músicos de Cuba, y no perderme un solo día los temas que pasa* La Vernaci *en su programa "Tarde Negra". Cuando va llegando la noche, sacudirme con* Libertinaje *de la Bersuit, y salir por Guardia Vieja y Medrano a comer buena comida italiana. Después, que siga el baile.*

Videos

Marius y Jeanette

RADAR RECOMIENDA

Marius y Jeanette: un amor en Marsella. El primer film estrenado en Argentina del realizador francés Robert Guédiguian narra la historia de amor entre dos cuarentones: una mujer separada con dos hijos, que acaba de perder su trabajo de cajera en un supermercado, y un hombre solitario que trabaja como sereno en una fábrica abandonada. Un film sencillo y sensible, orquestado en forma coral (el matrimonio vecino del inquilinato es imperdible) y alejado de cualquier tipo de convencionalismo comercial. Con Ariane Ascaride y Gérard Meyland.

Hechizo del tiempo. Bill Murray es un reportero de televisión con todos los vicios y defectos imaginables, enviado a cubrir la celebración del "Día de la Marmota" en un pueblito en el medio de la nada. Rápidamente llega el castigo divino: Bill debe vivir una y otra vez ese mismo día –sin que nadie más se dé cuenta de lo que está pasando– hasta que aprenda la lección y se enamore de la sensible productora que compone Andie McDowell. Mientras tanto, pasa de todo. Dirigida por Ivan Reitman.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Fellini Ocho y Medio,
de Federico Fellini.
Con Fred MacMurray y Barbara Stanwyck.

2. Casablanca,
de Michael Curtiz.
Con Humphrey Bogart e Ingrid Bergman.

3. Un perro andaluz,
de Luis Buñuel.
Con actores no profesionales.

4. Eduardo II,
de Derek Jarman.
Con Steve Waddington y Andrew Tiernan.

5. La ventana indiscreta,
de Alfred Hitchcock.
Con James Stewart y Grace Kelly.

Fuente:
La Videoteca-Liberarte (Corrientes 1555)

Alicia Bruzzo

ACTRIZ



Para verla en alguna sala que todavía la esté pasando o para ir reservándola en video, quisiera recomendar La camarera del Titanic, *del director Bigas Luna. Me gustó todo de esa película: una historia bellísima con un argumento muy original, y a la vez creíble, muy buenas actuaciones, me fascinó la fotografía, y especialmente, cómo está recreada la época: con una luz maravillosa, la ambientación es realista y al mismo tiempo sumamente creativa. Las películas que había visto anteriormente de este director me habían parecido intentos inteligentes y sensibles, con muy buenos detalles, pero para mí no alcanzaban el todo logrado por esta obra acabada, redonda, donde la madurez de este cineasta se hace palpable.*

Cine



Tres es multitud

RADAR RECOMIENDA

Tres es multitud. El inclasificable film de Wes Anderson narra la historia de un extraño triángulo amoroso en el ámbito del colegio secundario Rushmore, a donde concurren jóvenes privilegiados. El millonario Herman Blume (el excelente Bill Murray) es el principal sostén de la institución y encuentra a su rival en un alumno hiperactivo, soberbio y manipulador (Jason Schwartzman) cuando entabla la lucha por los amores de una maestra melancólica. Lo que se desata a continuación es una curiosa y original fábula de aprendizaje con el personalísimo estilo de Anderson, a quien habrá que seguir de cerca.
El evangelio de las maravillas. El nuevo film del realizador mexicano Arturo Ripstein plantea la historia de una comunidad llamada Nueva Jerusalén que, dentro del cerco del ejército, contiene a una cofradía de desposeídos bajo el férreo mandato de Papá Basilio y Mamá Dorita, blasfemos profetas del fin del mundo. Una película con mucho aire a Buñuel. Con Katy Jurado y Francisco Rabal.

LAS MAS VISTAS

1. Mensaje de amor,
de Luis Mandoki.
Con Kevin Costner y Robin Wright.

2. 8 milímetros,
de Joel Schumacher.
Con Nicolas Cage.

3. La vida es bella,
de Roberto Begnini.
Con Roberto Begnini.

4. Patch Adams,
de Tom Shadyac.
Con Robin Williams.

5. Lolita,
de Adrian Lyne.
Con Jeremy Irons y Dominique Swain.

Películas más taquilleras.
Fuente: Dis-Service.

Moira Soto
PERIODISTA



Es arduo elegir en una cartelera entre tesoros como El padre, La manzana, Aprile. *Me decanto entonces, por esa comedia secretamente divertida, deliciosamente atípica, aquí retitulada* Tres es multitud (Rushmore). *Un alumno brillante para cualquier cosa menos estudiar; un millonario desencantado que detesta al par de patanes que tiene por hijos; una maestrita viuda disputada a muerte por el adolescente y el melanco son parte de una entrañable galería de personajes a los que Wes Anderson pone en escena con originalidad, sin alardes. Inmejorable Jason Schwartzman. Pero quien me roba el corazón cinéfilo es el inconmensurable Bill Murray, capaz de transmitir sin un pestañeo abismos de pena, amor, felicidad.*

Radio

Aunque usted no lo crea

RADAR RECOMIENDA

Aunque usted no lo crea. Por tercer año consecutivo, Julia Bowland y Claudio Remeseira conducen este programa: una especie de diario radial en la mañana del domingo. Remeseira tiene a su cargo el editorial político para los oyentes que se levantan temprano los siete días de la semana. Buena dosis de información, análisis de la actualidad y recomendaciones de espectáculos y música. Los domingos de 6 a 9 por Radio del Plata, AM 1030.
Las dos carátulas. Es el ciclo de teatro por radio que se emite en forma ininterrumpida desde hace 49 años para todo el país. *Pájaro de barro*, la obra de Samuel Eichelbaum, inaugurará la nueva temporada y Elena Tasisto encabeza el elenco que tendrá a su cargo la representación de la obra. Nora Massi es la directora general e Ivonne Fournery y Paola Levín realizaron la adaptación de la obra. *Pájaro de barro* fue estrenada por primera vez en 1940 por la compañía de Eva Franco. La emisión será el domingo 16 de mayo a las 21 por Radio Nacional, AM 870 y FM 96.7.

SE ESCUCHA

1. Rivadavia
AM 630
Share 19.58

2. Continental
AM 590
Share 18.94

3. Radio 10
AM 710
Share 12.87

4. Mitre
AM 790
Share 11.74

5. Del Plata
AM 1030
Share 10.09

* Radios AM más escuchadas de lunes a viernes de 18 a 24.
Fuente: Mercados y Tendencias.

Adrian Korol
HUMORISTA



Desde los doce años, uno de mis hobbies es escuchar radio a través de onda corta. Entre las emisiones que prefiero está la de Radio Netherlands, que puede escucharse en cualquier receptor (que tenga onda corta, por supuesto) en el 13515 Khz o vía Internet (www.rnw.nl). La transmisión en español comienza a las 20.30, con boletines que incluyen noticias mundiales (haciendo hincapié en la situación latinoamericana) y enviados especiales en todos los puntos del globo. También me gusta la transmisión de la BBC y la de Radio Habana Cuba (radiohc.org). Es muy interesante conocer la visión de los acontecimientos mundiales desde otro lugar muy distinto del que estamos acostumbrados.

TV



Criaturas celestiales

RADAR RECOMIENDA

Criaturas celestiales. El australiano Peter Jackson (conocido anteriormente por su zombie *Muertos de miedo*) creó una de las películas más encantadoramente escalofriantes de la década: Kate Winslet y Melanie Lynskey interpretan a dos amigas íntimas que comparten un fanatismo a toda prueba por el tenor Mario Lanza –aunque Melanie adora secretamente a Orson Welles– y un exuberante mundo interior que pronto comienza a invadir sus vidas por completo. Cuando sus familias empiezan a preocuparse por lo poco saludable de tan estrecha relación y deciden separarlas, las dos chicas deciden contraatacar con una venganza más que efectiva. El miércoles a las 22 por Cineplaneta.
Inside The Actor's Studio. El programa de entrevistas presenta en esta ocasión una emisión especial dedicada al cineasta Steven Spielberg. El director de *E.T.* se despacha a gusto sobre su visión del séptimo arte y sus escasísimos pasos en falso, recorriendo su filmografía junto al simpaticón y reverente James Lipton. El lunes a las 22 por Film & Arts.

EL RATING MANDA

1. El crucero del amor
Canal 13
6.3

2. Baywatch
Canal 9
6.2

3. Martillo Hammer
Canal 11
6.1

4. Dos
Canal 13
5.9

5. Enemigos íntimos
Canal 11
5.9

* Series más vistas.

Fuente: Mercados y Tendencias.

Javier Calamaro
MUSICO



Debido a la franca decadencia de los canales de cine, y que entre setenta opciones apenas se rescatan tres o cuatro, prefiero mirar lo que hacen los animales en Animal Planet, o detenerme en los excelentes documentales que pasan en People & Arts, Discovery y sobre todo, en Mundo Olé. En ese canal vi la fascinante historia de Leni Riefenstahl (que además de haber sido la cineasta de Hitler, a los ochenta años fue una de las primeras en dirigir documentales sobre tribus africanas vírgenes). Sin excepción, todos los temas –aun los más polémicos– son tratados con objetividad, y consiguen unas filmaciones de archivo increíbles. En televisión abierta lo único que miro es "South Park", los mejores dibujos desde Tom y Jerry.

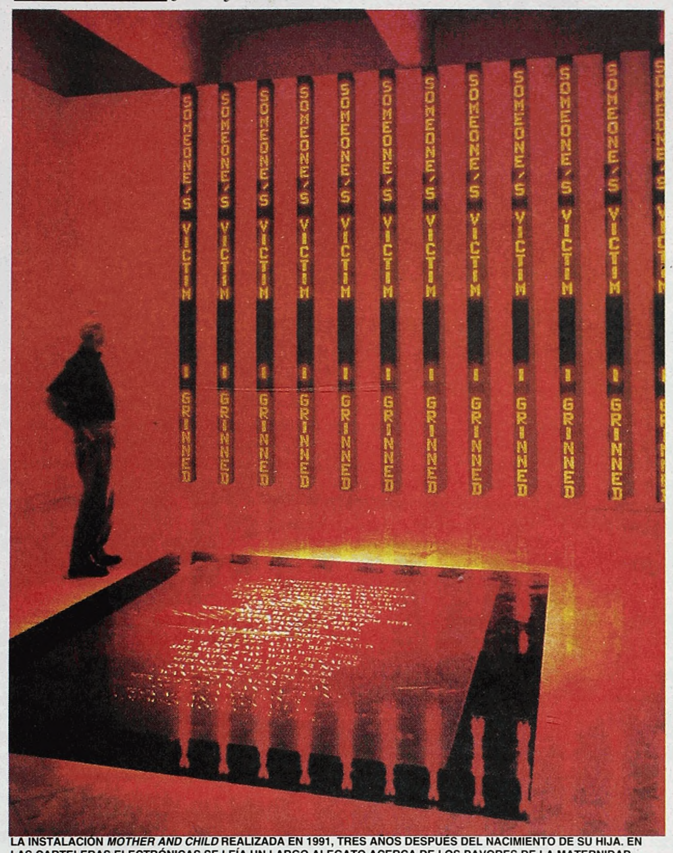
salí

Hoy: El Atril

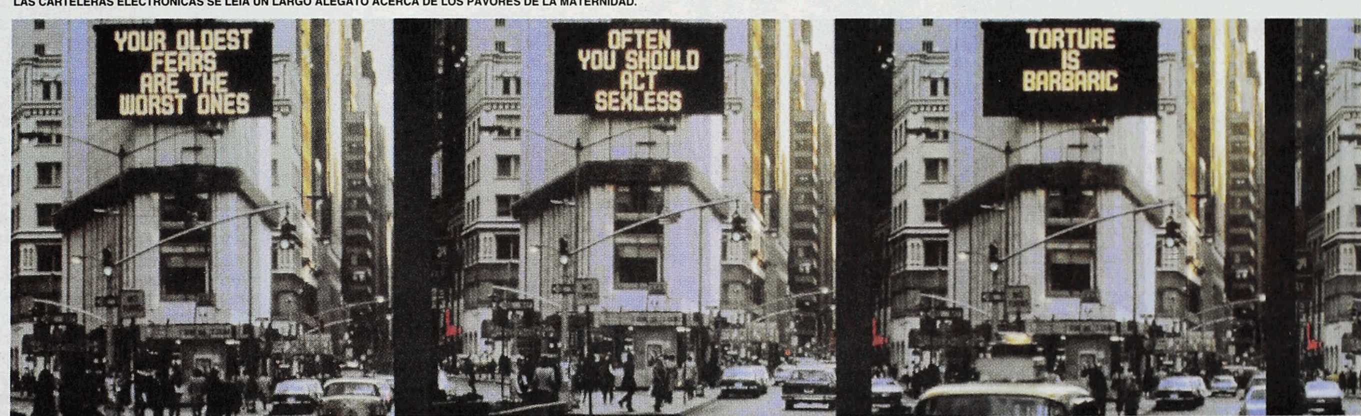
Que en Buenos Aires sobreabundan sitios donde comprar música, no es ninguna novedad. Y a lo mejor por eso mismo vale la pena seguir recorriendo para toparse con algunas sorpresas. Consciente de que *El Atril* ocupa un sitial destinado a una relativa minoría, Javier Tenenbaum cuenta: "Todo lo que aquí se puede escuchar forma parte de mi discoteca privada. Hasta podría asegurar que la totalidad de los discos expuestos sintetiza de alguna manera mis gustos". Revisando entre los distintos títulos se puede encontrar el más variado material, aunque con un fuerte acento en la música popular latinoamericana, el jazz y el tango. "En nuestro país conocemos muy poco acerca de la imbricación de ritmos en el continente. Basta pensar en la música del Brasil y Cuba y su aporte tan rico a lo africano, encarnados en el son cubano y la bossa-nova, para descubrir una influencia decisiva en el desarrollo del jazz posterior." Una muestra de cómo la música americana se fue nutriendo de ellas es la reconocida producción de David Byrne, o la impecable saga de Ry Cooder *Buena Vista Social Club*, *Introducing Rubén González* y *Afro-Cuban All Star* (los tres a $18 cada uno, precio módico considerando otras ofertas en disquerías especializadas). Si de rastrear orígenes se trata, el cubano *Elíades Ochoa y el cuarteto Patria*, editado por el sello mexicano Corason (*sic*) es otra elección acertada; o el exclusivo *Todo Caetano*, una caja de treinta discos con su discografía completa y un libro con fotos que incluyen el material del exilio en Londres (aunque para conseguirlo hay que desembolsar unos nada módicos $450). Quien haya pasado por México, sabe lo que la obra y el nombre de Liliana Felipe significan: esta compositora y cantante argentina es la propietaria de El Hábito, el emblemático cabaret de Coyoacán, en el DF, y tiene en su haber dos compacts recientemente editados, *Elotitos tiernos* y *Tabaquería*, este último un trabajo sobre el poema de Fernando Pessoa ($22). Tratándose de una disquería que comparte espacio con Gandhi, la literatura no podía estar ausente. Prueba de ello es la magnífica colección *Voz de Autor*, editada por la prestigiosa UNAM (Universidad Autónoma de México): una serie que permite disfrutar de la voz del escritor leyendo su propia obra. Además del CD, se incluye un pequeño libro con el texto impreso: dos compacts con Juan Rulfo leyendo una selección de *Pedro Páramo* ($42); fragmentos de *Rayuela* y *El Perseguidor* en la voz de Julio Cortázar, además de los relatos completos de "Casa tomada" y "Conducta en los velorios" ($22); García Márquez y algunos pasajes de *Cien años de soledad*; y la palabra de Pablo Neruda en *Testamento de Otoño*, *Fábula de la sirena y los borrachos* y *Oda al aceite* (también a $22); además de algunos autores latinoamericanos quizá no tan conocidos por aquí, como Carlos Monsiváis. La nueva dirección de El Atril es Corrientes 1743, casi esquina Callao.

Aforismos fin de s

Ha sido comparada con Marcel Duchamp cas y con Andy Warhol por los usos y efec letreros de textos luminosos (sentencias sonales como polémicos) buscan -y siem la respuesta masivos. Radar dialoga con muestra que prepara para noviembre en Recoleta y diversos lugares públicos de B



LA INSTALACIÓN *MOTHER AND CHILD* REALIZADA EN 1991, TRES AÑOS DESPUÉS DEL NACIMIENTO DE SU HIJA. EN LAS CARTELERAS ELECTRÓNICAS SE LEÍA UN LARGO ALEGATO ACERCA DE LOS PAVORES DE LA MATERNIDAD.



CUATRO DE LAS LEYENDAS QUE HOLZER INSTALÓ EN UNA ESQUINA DE NUEVA YORK EN 1982: "SUS TEMORES MÁS ANTIGUOS SON LOS PEORES", "EN OCASIONES DEBERÍA COMPORTARSE ASEXUADAMENTE", "LA TORTURA ES DE BÁRBAROS",

Por FABIAN LEBENGLIK Pocos artistas contemporáneos pueden darse el lujo de márgenes tan exiguos para sus obras. Pero esto es fácilmente explicable en Jenny Holzer, porque buena parte de su producción de los últimos quince años –una cruza entre arte conceptual y minimalismo– consiste en textos transcriptos sobre los más diversos soportes. Su lenguaje directo busca -y siempre logra– el estímulo y la respuesta masivos. Pasó por Buenos Aires para familiarizarse con la ciudad, porque en noviembre próximo hará una gran muestra en el Centro Cultural Recoleta (y muy probablemente en otros espacios urbanos), donde incluirá sus textos anónimos e impersonales a modo de "verdades" modernas. *Radar* conversó con la artista neoyorquina, que venía de hacer una recorrida por Buenos Aires durante la cual eligió edificios y espacios públicos que le interesaron para usar como escenario y complemento de sus letreros de textos luminosos.

¿Las ciudades son también, como su propia obra, un texto a descifrar?

–Sí, en cierto modo. Yo viajo constantemente y nunca llevo mapas de las ciudades que visito. Las recorro al azar, pero suelo imaginármelas, más allá de los edificios y los paseos, como una piel: como una pura superficie sobre la cual escribir.

¿Ya tiene una idea de lo que va a presentar en Buenos Aires?

–Algo de mi obra anterior y algo nuevo. Pero todavía lo estoy pensando. Necesito informarme más sobre ciertos aspectos de la historia argentina que quiero tomar en cuenta para la obra nueva... Hasta dos semanas antes de la muestra tengo tiempo para tomar estas decisiones.

¿Qué le interesó de Buenos Aires?

–Elijo lugares cargados de historia. En cuanto a los edificios, los elijo, además, por su belleza.

EL DESCUBRIMIENTO DE LA PALABRA

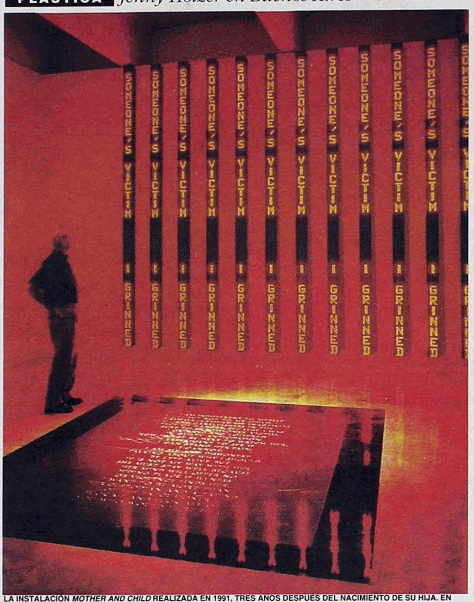
Jenny Holzer nació en Gallipolis (Ohio) en 1950. Luego de hacer estudios sistemáticos de pintura, grabado y otras técnicas artísticas, se formó en diseño y comenzó su carrera como pintora abstracta, interesada por algunos expresionistas abstractos norteamericanos, especialmente Mark Rothko y sus campos de color. Pero en 1977 se volcó de la pintura a la escritura: comenzó a escribir una extensa serie de frases de un solo renglón con una vieja máquina de escribir. "Todos los artistas de mi generación tenían una obra vasta mientras yo seguía con esas hojitas mecanografiadas, que eran como poemas objeto", recuerda Holzer. Su dedicación obsesiva a transcribir estas frases comenzó como una parodia: algo así como hacer una antología de las "grandes verdades" de Occidente. Aquellas primeras frases, reunidas en grupos de varias decenas, formaron parte de las primeras muestras callejeras de la artista, que las exhibía en diferentes posters. Una nueva serie siguió a aquella: los *Ensayos incendiarios*, basados en textos de Lenin, Mao, Hitler, Trotsky, etc. De los posters pasó a ocupar todas las superficies imaginables, empezando por remeras, sombreros, pasajes, boletos, stickers. Entonces el trabajo derivó de las "grandes ideas" a la vida cotidiana. En 1982 creó un proyecto para presentar en la gigantesca pantalla de Times Square en Nueva York: allí los textos podían variar el color, la familia tipográfica, el diseño, la frecuencia, la composición y descomposición de las frases. Provenientes de las más diversas fuentes, y con los más variados puntos de vista, las frases de Holzer son concisas, pragmáticas, categóricas, "sinceras" y tan plenas de ideología como contradictorias. Pero la neutralidad del soporte de esas frases es la que obliga al espectador a tomar una posición, a situarse en relación con el sentido de esa frase.

LOS BANCOS DE PLAZA HABLAN

Desde mediados de los 80 la artista comenzó a combinar, en sus muestras en museos y galerías, los tableros electrónicos con la escritura sobre granito, mármol y ónix (en el asiento y en los bordes del asiento de bancos de plaza), dándole diferente naturaleza y sentido a las frases. Holzer fue puliendo las frases propias como si se tratara de sentencias milenarias, borrando toda noción de autoría y temporalidad. Después cambió el tono neutral para pasar a instancias socialmente más representativas, expresando voces de minorías reconocibles: experiencias privadas y opiniones de amante, madre, feminista, luchadora social, militante psi, etc. Cuando se le preguntó el porqué de este cambio, Holzer contestó: "Creo con John Lennon que la mujer sigue siendo *el negro del mundo*". Incluso escribió una serie de "lamentos", sobre la enfermedad y la indiferencia del mundo ante la muerte y el dolor. Su interés fue corriéndose de lo político a lo literario y de allí a lo lingüístico. En 1987 se consagró con dos muestras en el corazón de Europa: participó de la Documenta de Kassel y del Proyecto Escultórico de Münster. A los letreros luminosos y los bancos de piedra agregó pisos de mármol en damero con inscripciones. Las instalaciones de este tipo parecen darle a los lugares públicos una liturgia laica, casi totémica. A partir de entonces comenzaron a llegarle encargos de todo el mundo para instalar obras permanentes en plazas y edificios públicos "históricos".

PEQUEÑA ANTOLOGIA HOLZER "Los que no trabajan con sus manos son parásitos". "Las corporaciones no son responsables". "El crimen contra la propiedad es relativamente poco importante". "La moderación mata al espíritu". "La propiedad privada creó el crimen". "La religión causa tantos problemas como los que resuelve". "Las palabras tienden a no ser adecuadas". "Las personas estúpidas no deben procrear". "Para no ser aburrido hay que ser extremista". "Los miedos antiguos son los peores". "No confíe demasiado en los expertos".

DEL GUGGENHEIM AL REICHSTAG En 1990 Holzer presentó una gigantesca insta-



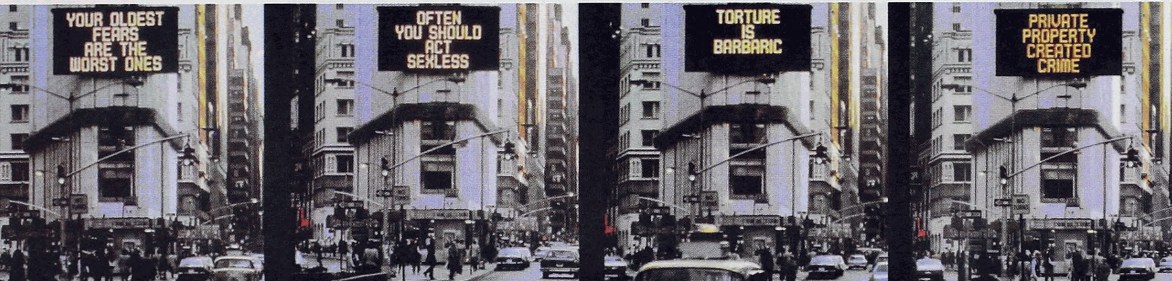
LA INSTALACIÓN *MOTHER AND CHILD* REALIZADA EN 1991, TRES AÑOS DESPUÉS DEL NACIMIENTO DE SU HIJA. EN LAS CARTELERAS ELECTRÓNICAS SE LEÍA UN LARGO ALEGATO ACERCA DE LOS PAVORES DE LA MATERNIDAD.

Aforismos de fin de siglo

Ha sido comparada con Marcel Duchamp por sus actitudes artísticas y con Andy Warhol por los usos y efectos de su obra. Sus letreros de textos luminosos (sentencias y aforismos tan impersonales como polémicos) buscan –y siempre logran– el estímulo y la respuesta masivos. Radar dialoga con Jenny Holzer sobre la muestra que prepara para noviembre en el Centro Cultural Recoleta y diversos lugares públicos de Buenos Aires.



LA CÉLEBRE INSTALACIÓN *INFLAMMATORY ESSAYS* QUE MONTÓ EN EL GUGGENHEIM DURANTE 1989 Y 1990.



CUATRO DE LAS LEYENDAS QUE HOLZER INSTALÓ EN UNA ESQUINA DE NUEVA YORK EN 1982: "SUS TEMORES MÁS ANTIGUOS SON LOS PEORES", "EN OCASIONES DEBERÍA COMPORTARSE ASEXUADAMENTE", "LA TORTURA ES DE BÁRBAROS", Y "LA PROPIEDAD PRIVADA CREÓ EL CRIMEN".

Por FABIAN LEBENGLIK Pocos artistas contemporáneos pueden darse el lujo de márgenes tan exiguos para sus obras. Pero esto es fácilmente explicable en Jenny Holzer, porque buena parte de su producción de los últimos quince años –una cruza entre arte conceptual y minimalismo– consiste en textos transcriptos sobre los más diversos soportes. Su lenguaje directo busca -y siempre logra– el estímulo y la respuesta masivos. Pasó por Buenos Aires para familiarizarse con la ciudad, porque en noviembre próximo hará una gran muestra en el Centro Cultural Recoleta (y muy probablemente en otros espacios urbanos), donde incluirá sus textos anónimos e impersonales a modo de "verdades" modernas. *Radar* conversó con la artista neoyorquina, que venía de hacer una recorrida por Buenos Aires durante la cual eligió edificios y espacios públicos que le interesaron para usar como escenario y complemento de sus letreros de textos luminosos.

¿Las ciudades son también, como su propia obra, un texto a descifrar?

–Sí, en cierto modo. Yo viajo constantemente y nunca llevo mapas de las ciudades que visito. Las recorro al azar, pero suelo imaginármelas, más allá de los edificios y los paseos, como una piel: como una pura superficie sobre la cual escribir.

¿Ya tiene una idea de lo que va a presentar en Buenos Aires?

–Algo de mi obra anterior y algo nuevo. Pero todavía lo estoy pensando. Necesito informarme más sobre ciertos aspectos de la historia argentina que quiero tomar en cuenta para la obra nueva... Hasta dos semanas antes de la muestra tengo tiempo para tomar estas decisiones.

¿Qué le interesó de Buenos Aires?

–Elijo lugares cargados de historia. En cuanto a los edificios, los elijo, además, por su belleza.

EL DESCUBRIMIENTO DE LA PALABRA

Jenny Holzer nació en Gallipolis (Ohio) en 1950. Luego de hacer estudios sistemáticos de pintura, grabado y otras técnicas artísticas, se formó en diseño y comenzó su carrera como pintora abstracta, interesada por algunos expresionistas abstractos norteamericanos, especialmente Mark Rothko y sus campos de color. Pero en 1977 se volcó de la pintura a la escritura: comenzó a escribir una extensa serie de frases de un solo renglón con una vieja máquina de escribir. "Todos los artistas de mi generación tenían una obra vasta mientras yo seguía con esas hojitas mecanografiadas, que eran como poemas objeto", recuerda Holzer. Su dedicación obsesiva a transcribir estas frases comenzó como una parodia: algo así como hacer una antología de las "grandes verdades" de Occidente. Aquellas primeras frases, reunidas en grupos de varias decenas, formaron parte de las primeras muestras callejeras de la artista, que las exhibía en diferentes posters. Una nueva serie siguió a aquella: los *Ensayos incendiarios*, basados en textos de Lenin, Mao, Hitler, Trotsky, etc. De los posters pasó a ocupar todas las superficies imaginables, empezando por remeras, sombreros, pasajes, boletos, stickers. Entonces el trabajo derivó de las "grandes ideas" a la vida cotidiana. En 1982 creó un proyecto para presentar en la gigantesca pantalla de Times Square en Nueva York: allí los textos podían variar el color, la familia tipográfica, el diseño, la frecuencia, la composición y descomposición de las frases. Provenientes de las más diversas fuentes, y con los más variados puntos de vista, las frases de Holzer son concisas, pragmáticas, categóricas, "sinceras" y tan plenas de ideología como contradictorias. Pero la neutralidad del soporte de esas frases es la que obliga al espectador a tomar una posición, a situarse en relación con el sentido de esa frase.

LOS BANCOS DE PLAZA HABLAN

Desde mediados de los 80 la artista comenzó a combinar, en sus muestras en museos y galerías, los tableros electrónicos con la escritura sobre granito, mármol y ónix (en el asiento y en los bordes del asiento de bancos de plaza), dándole diferente naturaleza y sentido a las frases. Holzer fue puliendo las frases propias como si se tratara de sentencias milenarias, borrando toda noción de autoría y temporalidad. Después cambió el tono neutral para pasar a instancias socialmente más representativas, expresando voces de minorías reconocibles: experiencias privadas y opiniones de amante, madre, feminista, luchadora social, militante psi, etc. Cuando se le preguntó el porqué de este cambio, Holzer contestó: "Creo con John Lennon que la mujer sigue siendo *el negro del mundo*". Incluso escribió una serie de "lamentos", sobre la enfermedad y la indiferencia del mundo ante la muerte y el dolor. Su interés fue corriéndose de lo político a lo literario y de allí a lo lingüístico. En 1987 se consagró con dos muestras en el corazón de Europa: participó de la Documenta de Kassel y del Proyecto Escultórico de Münster. A los letreros luminosos y los bancos de piedra agregó pisos de mármol en damero con inscripciones. Las instalaciones de este tipo parecen darle a los lugares públicos una liturgia laica, casi totémica. A partir de entonces comenzaron a llegarle encargos de todo el mundo para instalar obras permanentes en plazas y edificios públicos "históricos".

PEQUEÑA ANTOLOGIA HOLZER "Los que no trabajan con sus manos son parásitos". "Las corporaciones no son responsables". "El crimen contra la propiedad es relativamente poco importante". "La moderación mata al espíritu". "La propiedad privada creó el crimen". "La religión causa tantos problemas como los que resuelve". "Las palabras tienden a no ser adecuadas". "Las personas estúpidas no deben procrear". "Para no ser aburrido hay que ser extremista". "Los miedos antiguos son los peores". "No confíe demasiado en los expertos".

DEL GUGGENHEIM AL REICHSTAG En 1990 Holzer presentó una gigantesca instalación en el Museo Guggenheim de Nueva York. Consciente de que la potencia arquitectónica del edificio circular suele tragarse la obra que se coloca en su interior, Holzer colocó una secuencia de 160 metros de displays electrónicos sobre la baranda de la rampa espiralada *(ver foto)*, con textos en tres colores, de una duración de lectura aproximada de 105 minutos. Los cambios de secuencias, recorridos, frecuencias, velocidades, idas y vueltas de los textos –que, a su vez, generaban un especial desplazamiento de los espectadores–, sumados a una instalación de bancos con inscripciones en el primer nivel y en el último, hicieron de esta muestra una de las más comentadas y visitadas en la historia de ese museo.

Por la apropiación de los estereotipos publicitarios, así como de las estrategias de las campañas de difusión a través del espacio urbano, la obra de Jenny Holzer ha sido comparada con la de Marcel Duchamp, Andy Warhol y Bruce Nauman. De Warhol tiene la capacidad estratégica y la habilidad: como él, toma los medios masivos para usarlos ambigua y simultáneamente, y ha transformado su arte en una mercancía absolutamente institucional (Holzer suele ser contratada por bancos, fundaciones, gobiernos y establishment en general para montar sus bellos y gigantescos recorridos textuales de colores por conspicuos edificios públicos). Con Duchamp se la asocia por esa suerte de *ready-made* del lenguaje: el lugar de sus textos es naturalmente el de las galerías de arte, pero también ocupa gigantescos espacios urbanos para llevar su escritura a casi todos los lugares públicos de alta visibilidad, sean carteleras electrónicas, marquesinas de cines o estadios, spots en la MTV, páginas de Internet, placas de metal, graffitti, tatuajes o bancos y pisos de granito, mármol y ónix. Con Bruce Nauman, por su parte, se la suele asociar por la alta dosis de sexualidad, violencia y muerte –matizados con humor negro– de muchos de sus trabajos.

El conjunto de las voces que se leen en las frases de Holzer muestran la cualidad provocativa de la palabra (sean simples frases que llevan tres segundos de lectura hasta textos complejos y extensos de dos o tres horas) y generalmente producen un efecto de fascinante contradicción con el diseño y la belleza visual de sus displays electrónicos, los colores, las variaciones y la frecuencia, así como con el lugar elegido para exponerlos. Como ejemplo paradigmático puede citarse su último trabajo, inaugurado hace quince días: una obra gigantesca en el también recientemente reinaugurado Parlamento alemán de Berlín (el célebre *Reichstag* que otro artista político como Christo envolvió como un monumental paquete hace unos años). Resulta obvio señalar que la elección del edificio es parte de la obra: porque la completa, la cambia, la invierte o le devuelve el sentido a determinadas frases.

¿Cuál es el "propósito" principal al que apuntan sus frases?

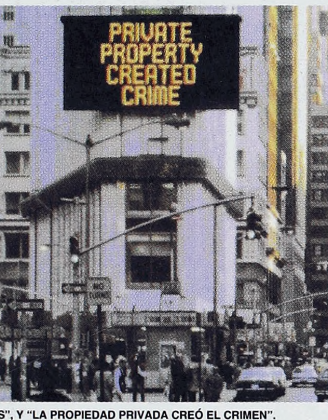
–Mis textos exploran los límites de la tolerancia. Están hechos de múltiples voces, a veces contradictorias. Yo no pienso necesariamente como ninguna de mis frases. Pero el espectador siente inmediatamente la necesidad de alinearse con alguno de los textos.

¿Cómo las elige?

–Muchas de ellas están hechas en base a muestras, al modo de las encuestas de opinión. Trato de reflejar, sociológicamente, gracias a investigaciones y consultas de archivos y bibliografía, las afirmaciones de los distintos sectores sociales, políticos y económicos en un momento determinado. Los textos suelen hacer visible cierto discurso congelado de la cotidianidad, y por lo tanto hacen visible también un conjunto de prejuicios. La escritura y el lenguaje son estructuras muy fuertes pero también son lugares donde perderse. Hay una cualidad del lenguaje que "construye" realidad y al mismo tiempo opera sobre la realidad. Pero no busco ni pretendo tener fórmulas para lo que debe ser una obra de arte. ■

s de siglo

p por sus actitudes artísti-
ectos de su obra. Sus
s y aforismos tan imper-
mpre logran– el estímulo y
n Jenny Holzer sobre la
el Centro Cultural
Buenos Aires.



S", Y "LA PROPIEDAD PRIVADA CREÓ EL CRIMEN".

LA CÉLEBRE INSTALACIÓN *INFLAMMATORY ESSAYS* QUE MONTÓ EN EL GUGGENHEIM DURANTE 1989 Y 1990.

lación en el Museo Guggenheim de Nueva York. Consciente de que la potencia arquitectónica del edificio circular suele tragarse la obra que se coloca en su interior, Holzer colocó una secuencia de 160 metros de displays electrónicos sobre la baranda de la rampa espiralada *(ver foto)*, con textos en tres colores, de una duración de lectura aproximada de 105 minutos. Los cambios de secuencias, recorridos, frecuencias, velocidades, idas y vueltas de los textos –que, a su vez, generaban un especial desplazamiento de los espectadores–, sumados a una instalación de bancos con inscripciones en el primer nivel y en el último, hicieron de esta muestra una de las más comentadas y visitadas en la historia de ese museo.

Por la apropiación de los estereotipos publicitarios, así como de las estrategias de las campañas de difusión a través del espacio urbano, la obra de Jenny Holzer ha sido comparada con la de Marcel Duchamp, Andy Warhol y Bruce Nauman. De Warhol tiene la capacidad estratégica y la habilidad: como él, toma los medios masivos para usarlos ambigua y simultáneamente, y ha transformado su arte en una mercancía absolutamente institucional (Holzer suele ser contratada por bancos, fundaciones, gobiernos y establishment en general para montar sus bellos y gigantescos recorridos textuales de colores por conspicuos edificios públicos). Con Duchamp se la asocia por esa suerte de *ready-made* del lenguaje: el lugar de sus textos es naturalmente el de las galerías de arte, pero también ocupa gigantescos espacios urbanos para llevar su escritura a casi todos los lugares públicos de alta visibilidad, sean carteleras electrónicas, marquesinas de cines o estadios, spots en la MTV, páginas de Internet, placas de metal, graffitti, tatuajes o bancos y pisos de granito, mármol y ónix. Con Bruce Nauman, por su parte, se la suele asociar por la alta dosis de sexualidad, violencia y muerte –matizados con humor negro– de muchos de sus trabajos.

El conjunto de las voces que se leen en las frases de Holzer muestran la cualidad provocativa de la palabra (sean simples frases que llevan tres segundos de lectura hasta textos complejos y extensos de dos o tres horas) y generalmente producen un efecto de fascinante contradicción con el diseño y la belleza visual de sus displays electrónicos, los colores, las variaciones y la frecuencia, así como con el lugar elegido para exponerlos. Como ejemplo paradigmático puede citarse su último trabajo, inaugurado hace quince días: una obra gigantesca en el también recientemente reinaugurado Parlamento alemán de Berlín (el célebre *Reichstag* que otro artista político como Christo envolvió como un monumental paquete hace unos años). Resulta obvio señalar que la elección del edificio es parte de la obra: porque la completa, la cambia, la invierte o le devuelve el sentido a determinadas frases.

¿Cuál es el "propósito" principal al que apuntan sus frases?

–Mis textos exploran los límites de la tolerancia. Están hechos de múltiples voces, a veces contradictorias. Yo no pienso necesariamente como ninguna de mis frases. Pero el espectador siente inmediatamente la necesidad de alinearse con alguno de los textos.

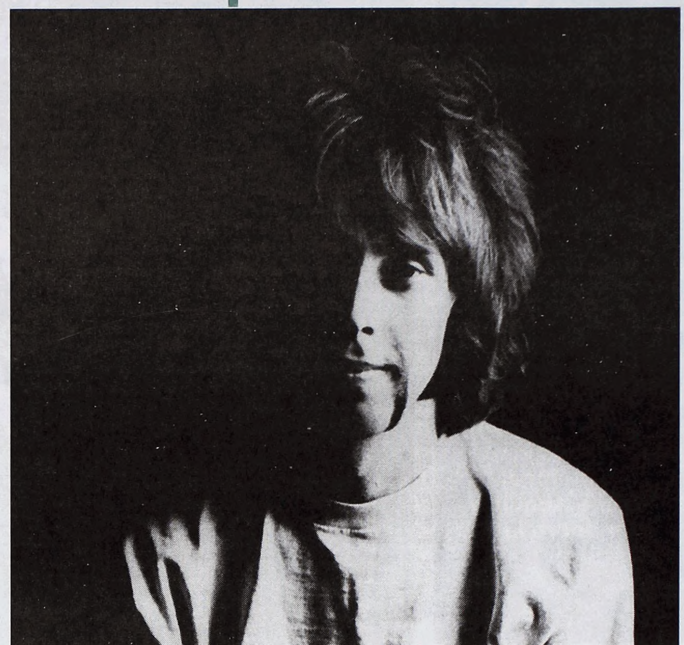
¿Cómo las elige?

–Muchas de ellas están hechas en base a muestras, al modo de las encuestas de opinión. Trato de reflejar, sociológicamente, gracias a investigaciones y consultas de archivos y bibliografía, las afirmaciones de los distintos sectores sociales, políticos y económicos en un momento determinado. Los textos suelen hacer visible cierto discurso congelado de la cotidianidad, y por lo tanto hacen visible también un conjunto de prejuicios. La escritura y el lenguaje son estructuras muy fuertes pero también son lugares donde perderse. Hay una cualidad del lenguaje que "construye" realidad y al mismo tiempo opera sobre la realidad. Pero no busco ni pretendo tener fórmulas para lo que debe ser una obra de arte. R

MÚSICA *El homenaje póstumo a Alexander Skip Spence, un mito lisérgico*

Pabellón psiquiátrico

Considerado la respuesta norteamericana a Syd Barrett, acaba de morir a los 52 años, luego de vivir tres décadas internado en manicomios, el ex baterista de Jefferson Airplane y fundador de los Moby Grape. Radar anticipa el álbum homenaje a cargo de Beck, Robert Plant, Tom Waits y Robyn Hitchcock.



Por MARTÍN PÉREZ Sucedió en Nueva York, a mediados de 1968, cuando su grupo estaba grabando *Wow*, su segundo disco, luego de terminar una larga gira norteamericana. Según confesaron mucho después sus experimentados compañeros de Moby Grape, el talentoso pero frágil Alexander Skip Spence, compositor y primer guitarrista del grupo, solía recurrir a las drogas para superar sus inseguridades. Así que debía estar totalmente colocado cuando, hacha en mano, esa noche decidió expulsar el demonio del cuerpo de su baterista, que se asustó y llamó a la policía. Allí terminó la carrera de Skip Spence como músico profesional.

Encerrado en el hospicio de Bellevue y alejado definitivamente de Moby Grape, Spence salió seis meses más tarde para grabar el hoy inhallable *Oar*, un álbum solista elevado a la categoría de mito, y sólo comparable con los frágiles y lisérgicos discos que Syd Barrett grabó cuando dejó Pink Floyd, al finalizar la década del 60. Desde entonces y hasta su fallecimiento el pasado 16 de abril víctima de una neumonía, Spence –con un diagnóstico de esquizofrenia– sobrevivió a duras penas en diferentes instituciones mentales.

Su suerte podría haber cambiado con la inminente edición de *More Oar: a tribute to the Alexander Skip Spence album*, un disco homenaje en el que músicos de la talla de Beck, Tom Waits, Robyn Hitchcock y Robert Plant, entre otros rockeros que reconocen la influencia de este personaje oscuro y olvidado, interpretan cada uno de ellos un tema del mítico disco. Un proyecto hecho a imagen y semejanza de *Where the pyramid meet the eye* (1990), un álbum homenaje a Roky Erickson –otra leyenda lisérgica en bancarrota– que recaudó veinte mil dólares para su homenajeado. El destino quiso, en cambio, que en el caso de Spence, *More Oar* quede como un homenaje póstumo, de cuyas ganancias se harán cargo sus cuatro hijos.

Nacido hace cincuenta y dos años en San José (California), Skip supo ser una de las figuras del circuito folk de Sausalito y baterista de la primera encarnación del grupo Jefferson Airplane, una de las eminencias del revolucionario sonido de San Francisco que le cambiaría la cara al negocio musical de Estados Unidos hacia fines de los años 60. Compositor y guitarrista antes que baterista (una de sus composiciones fue el primer single de Jefferson Airplane), Spence dejó el grupo para formar Moby Grape junto a cuatro experimentados músicos anteriores a la escena hippie de San Francisco. Esa fue la razón por la cual el grupo sonaba mucho más compacto que sus contemporáneos, y también el motivo por el cual fueron despreciados. Sin embargo, hoy en día el primer disco del grupo (*Moby Grape*, un gran fracaso comercial en su época) es considerado un álbum fundamental para la historia del rock de la costa oeste.

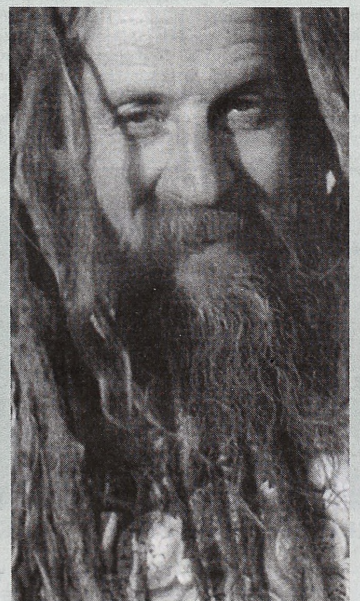
En su último gran reportaje, realizado cinco años atrás en un hogar de reposo de su ciudad natal, un desaliñado Spence se enteró que su canción "Omaha" había sido versionada por The Golden Palominos. Para la ocasión, el grupo había invitado a Michael Stipe de R.E.M., quien se hizo cargo de la voz principal. "Parece un tipo que necesita más ácido en su vida", se burló Spence al ver una foto de Stipe, por lo que el periodista se vio obligado a aclararle que el ácido había experimentado cierto revival durante la década del 90. Su respuesta no se hizo esperar. "Si es así, ¿cómo es que no me dan ninguno?", preguntó sin ironía, genuinamente enfadado, quien fuera una de las bajas más célebres de las guerras ácidas del rock'n'roll.

VICIOS *La vida secreta del bufo alvarius*

El sapo es un viaje de ida

Sobrevivió a los beatniks y a los hippies. Ni William Burroughs, viejo experto, lo conocía. Hace diez años un místico adicto al peyote descubrió que un sapo del desierto puede ser tan venenoso como alucinógeno. Y el pobre sapo puede llegar a ser una especie en extinción.

Por L.I. En el apéndice final de *El almuerzo desnudo* de William S. Burroughs, el experto escritor describe cada una de las drogas que con esmero se había encargado de experimentar (Burroughs incluye hasta la nuez moscada, utilizada por los marinos y presos, que según dice, sólo produce una intoxicación de la hostia y ningún efecto). Pero nada informa acerca del *bufo alvarius*, el nombre científico del sapo que vive en el desierto de Arizona. Sin intenciones de desautorizar al mítico escritor ni tampoco al erudito en estos menesteres Antonio Escohotado (que en ningún momento hace mención de los efectos alucinógenos del batracio), es posible agregar a estas listas, llenas de sapiencia y de recomendable lectura, una droga nueva.



El sapo en cuestión vive y se desarrolla en el desierto. La geografía parece ser, una vez más, la indicada: cactus, hongos alucinógenos y el inigualable peyote se dan muy bien en la zona. La vastedad de la nada de la región fue y es el lugar indicado, desde las culturas mesoamericanas pasando por los beatniks y hippies, para degustar la flora del lugar. Pero, no sólo en los vegetales está la respuesta para los que desean expandir la conciencia. El sapo del Río Colorado posee un veneno poderosísimo que ataca instantáneamente al sistema respiratorio de animales tan o más grandes que el hombre. La muerte es segura. Sin embargo, el mismo veneno *ordeñado* artificialmente y puesto a secar en una cápsula de vidrio se neutraliza y da paso a una de las drogas alucinógenas más potentes hasta ahora descubiertas. El veneno cristalizado se mezcla con alguna hierba y se fuma, dando comienzo al viaje.

El padre de la criatura es un sujeto apodado White Dog, que vive en Tucson (Arizona) en una especie de rancho pero con comodidades para eventuales invitados a la fumata. Una primera mirada sobre este hombre constituye un espectáculo en sí mismo: es alto, con peinado rasta en la cabeza y la barba, una camiseta batik con motivos psicodélicos y un teléfono inalámbrico en el bolsillo de su pantalón. El hombre siempre fue muy curioso: en los sesenta probó de todo y formó parte de la cofradía de los *Peyote Way Church of God*–versión occidental y hippie de lo que los indios venían haciendo hace siglos–. Hace diez años, cuando todavía estaba de viaje con el peyote, escuchó hablar del sapo y sus poderes. En 1987, Albert Most, un autodidacta en la materia, le enseñó cómo ordeñar los sapos y preparar el veneno. Hoy declara que lleva fumados más de cien: "Esto es para meditación. El sapo es una herramienta y usar una herramienta sin ningún propósito es una tontería" sentencia dándole un tono espiritual al asunto.

Para todas estas drogas, que alteran los estados de conciencia, hay explicaciones diversas: las bioquímicas (en este caso la sustancia es el DMT y los científicos no pueden saber por qué lo mismo que te mata puede ser tan efectivo para hacerte revivir); las místicas del tipo "integración con la naturaleza y parte del cosmos" y otras, las policiales y las morales, que no son muy reveladoras en este caso. Pero la experiencia es intransferible e inexplicable. Observado desde afuera, el *trip* dura algunos minutos; desde adentro el tiempo desaparece y se hace eterno. La condición humana se desintegra, uno no sabe dónde está ni quién es. Tanto, que es difícil reconocerse en la experimentación de alucinaciones, miedo, placer o recuerdos. Según los dichos de quienes fumaron sapo, la pérdida total del yo es tan intensa que ya ni respirar es importante. Al volver del más allá, al recuperar de a poco las facultades mentales, se comprueba que el estribillo de la canción del grupo America "In the desert you can't remember your name" (En el desierto, no puedes recordar tu nombre) es cierto. El sapo, por supuesto, ni se entera.

Mein tanque

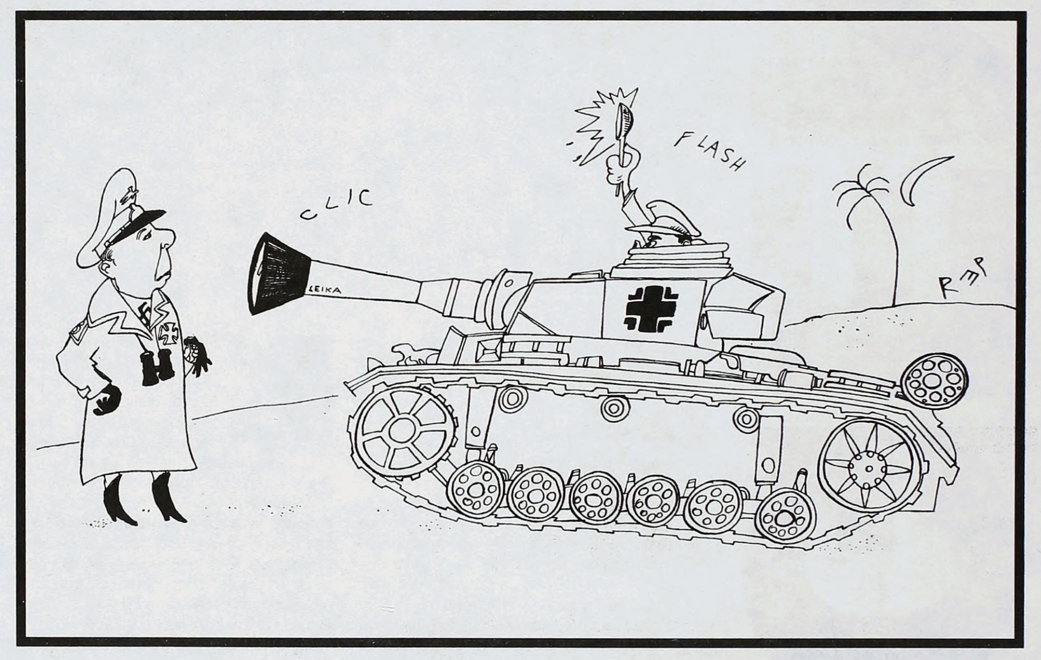
Trabajó con Leni Riefenstahl y fue el fotógrafo de Hitler y del mariscal Rommel en el desierto africano, que le dio la Cruz de Hierro. Hoy, a los 92 años Hans Ertl vive en Bolivia, y aunque nunca va a volver a Alemania y repudia al Führer, todavía venera al Zorro del Desierto.

Por DAVID MERCADO Más de cincuenta años después de hacerse célebre aportando documentación sobre la maquinaria de guerra nazi, el fotógrafo Hans Ertl se prepara para morir en Bolivia en lugar de retornar a Alemania, su patria. A los 92 años, el hombre que fotografió a Adolf Hitler y las campañas militares del temido Zorro del Desierto Erwin Rommel durante la Segunda Guerra Mundial, ya ha preparado su tumba junto a la finca en la que ha pasado la segunda mitad de su vida. "No quiero volver a mi país, quiero quedarme aquí, en mi tierra, hasta la muerte", declaró a Reuters este ermitaño de barba blanca a quien Rommel concedió la Cruz de Hierro y que inventó una cámara sumergible y otra especial para hacer fotos en vuelo, además de escribir doce libros ilustrados sobre sus experiencias de guerra.

Hace tiempo que Ertl se deshizo de los últimos instrumentos de su trabajo, entre ellos una Leika y una Bell & Howell de cine, para dedicarse a cuidar el ganado y las aves de corral de su propiedad, cuyo nombre, La Dolorida, refleja sus negras ideas sobre Alemania. "Me han robado tantas cosas en Alemania que ya no quiero volver allí, ni a vivir ni a morir", declara. Separado por el tiempo y el espacio de las explosiones de artillería de los avances militares del Tercer Reich, Ertl revive el pasado mientras observa a las garzas salvajes que acuden en bandadas a su laguna, en el este de Bolivia. Ertl todavía añora a Rommel, cuyos Panzer machacaron a las tropas británicas en el desierto hasta que la escasez de combustible y la resistencia de los aliados los detuvo en El Alamein. "El mariscal Rommel era mi jefe. Para mí era como dios", dice. Ertl también conoció a Hitler durante las Olimpíadas de Berlín en 1936, mientras trabajaba con Leni Riefenstahl, cuyo documental en blanco y negro sobre los juegos (*El triunfo de la voluntad*) es una de las obras maestras de la cinematografía y la propaganda política. Riefenstahl consiguió crear un momento sorprendente de ternura con el hombre famoso que se convirtió en azote de la historia, que Ertl la rememora así: "Ella estaba filmando con un sombrero amplio y un vestido delicado y de pronto se acercó a Hitler y lo besó, mientras la multitud aplaudía. Entonces Goering le dio a Hitler un espejito y, mirándose en él, se quitó el carmín de los labios que le había dejado la joven". Ertl afirma que él registró la escena con su cámara, lo que le valió las amenazas de las SS, que intentó confiscar los rollos, aunque Riefenstahl lo impidió personalmente.

Ertl aterrizó en Bolivia en 1950 para probar unas placas fotográficas en una altura elevada para la empresa alemana Siemens. A los pocos meses se compró La Dolorida, donde se estableció desde entonces. Muchos miembros destacados del partido nazi eligieron también refugiarse en América del Sur, como Klaus Barbie, Josef Mengele y el arquitecto de los campos de concentración Adolf Eichmann. Pero Ertl sostiene que lo único que lo unía a ellos y a su partido era su trabajo, no sus creencias políticas. "Nunca compartí los ideales de los nazis y nunca tuve nada contra los judíos, especialmente contra las mujeres judías", afirma.

La nueva vida de Ertl lo llevó a viajar por Bolivia de arriba a abajo con su hija Monika, tomando fotos que han conseguido premios, entre las que se encuentran las últimas imágenes de la tribu de los sirionó, que hoy se da por extinguida. Sin teléfono y sin radio, Ertl vive apartado del mundo exterior, junto a tres trabajadores que lo ayudan en su finca. Un hijo suyo, que vive en Alemania, le ha enviado un saco de tierra de Baviera para cubrir su ataúd cuando llegue la hora. Un poco débil y molesto por la luz del sol, Ertl está lúcido y centra sus preocupaciones en llegar al año 2000. Pero luego de una pausa confiesa que nunca hubiera llegado a este punto si el destino no hubiera intervenido encasquillando la pistola de un soldado americano que lo iba a ejecutar al fin de la guerra.



Mein taxi

Cómo vive el taxista austríaco que pasó por el ejército, llegó a trabajar como guía de turismo para un contingente de israelíes y se llama Adolf Hittler.

Por FRANK GERBERT Su apellido se escribe con dos "t", pero eso probablemente no hace ninguna diferencia, teniendo en cuenta el nombre: el señor Adolf Hittler existe, vive en el Tirol (Austria) y se jubiló hace poco, luego de pasar por el ejército y ser durante años chofer de taxi y ómnibus turísticos. Luego de mucha insistencia aceptó dar este reportaje, en donde cuenta los innumerables inconvenientes que le ha causado su nombre y por qué se ha negado a cambiarlo.

¿Cuántas veces le han gritado Heil Hitler?

–Ya perdí la cuenta. Pero a la gente le sigue haciendo gracia, así que continúan diciéndomelo. Especialmente por teléfono. En algún momento llegué a recibir diez llamadas de ésas por semana. Es gente que no tiene nada que hacer en medio de la noche, descubre mi nombre en la guía y llama alrededor de las tres de la mañana. Dicen cosas como "Tenemos a alguien para usted en la cámara de gas. ¿Quiere venir a ejecutarlo?", o cosas así. Las llamadas no son un problema, a esta altura: bajo el volumen del teléfono para no escucharlo desde el dormitorio.

¿Por qué deja que aparezca su nombre en la guía telefónica?

–Yo estoy orgulloso de mi nombre.

¿No piensa que la mayoría de la gente cree que usted es nazi?

–Nadie puede acusarme de simpatizar con los nazis. Odio la guerra y la violencia. Ni siquiera tengo una navaja en casa.

Pero estuvo en el ejército ...

–Sólo durante el tiempo obligatorio. En realidad, hubiera querido permanecer más tiempo y capacitarme para ser chofer profesional, pero sabía que no llegaría demasiado lejos en el ejército.

¿Alguno de sus superiores se lo dijo?

–No, no. Podría haber llegado a teniente, pero ¿un teniente llamado Adolf Hittler? No funcionaría.

Si su nombre le ha hecho perder tantas oportunidades, ¿por qué no se lo ha cambiado?

–Mi nombre ha sido una carga, pero aprendí a sobrellevarla.

¿Le causó algún problema en las épocas que manejaba un ómnibus turístico?

–Un día estaba por empezar un tour cuando llegó un fax de la oficina central al hotel en donde me hospedaba, pidiendo que, si me preguntaban, dijera que me llamaba Adrian Heller. Cuando fui a buscar al grupo me di cuenta por qué: eran todos israelíes. Los llevé de un lado para el otro durante dos semanas y nunca supieron mi nombre verdadero.

¿Por qué le pusieron Adolf?

–Yo tenía una madrina alemana, muy probablemente nazi. Nunca la conocí. Ella insistió en que me llamaran Adolf. Mis padres eran pobres, y no estaban demasiado interesados en la política.

¿Su nombre le dificulta las relaciones con las mujeres?

–No, para nada, pero quizá complique un poco las relaciones duraderas.

¿Está casado?

–Divorciado. Creo que mi nombre tuvo algo que ver. Mi mujer solía hacer comentarios estúpidos sobre eso. Creo que los sigue haciendo.

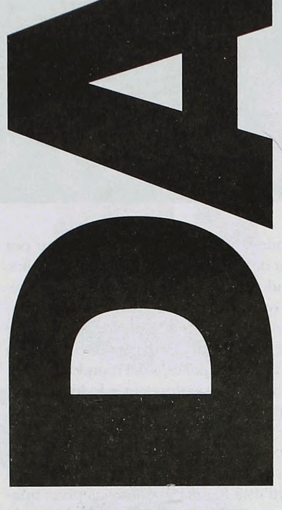
¿Tiene hijos?

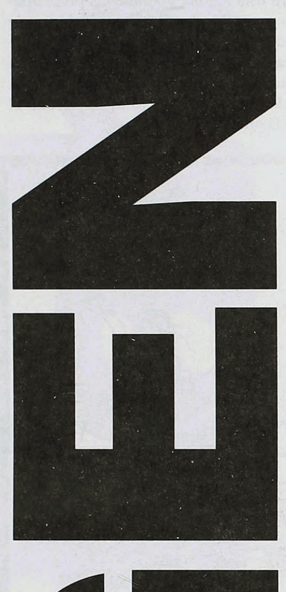
–Dos. Uno trabaja en la construcción, el otro es ingeniero.

¿Los dos mantuvieron el apellido?

–El menor se lo cambió. Cuando me enteré me sorprendió mucho, la verdad.

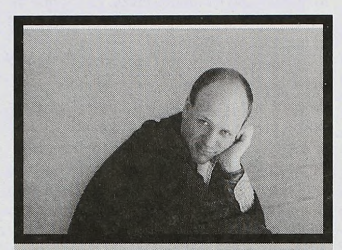
AGENDA







DOMINGO 16



Canciones. *Fernando Gárriz presenta* Canciones de la noche, *un espectáculo musical en donde el cantante y compositor interpretará temas propios y otros de autores como Marie-Paule Belle, Yves Gilbert, Paulo Freire y Gonzaguinha. Acompañado por Marcelo Katz en teclados, piano y arreglos, el show girará alrededor del mundo de las canciones melódicas. Como cantante invitado participará Gustavo Rautto. A las 20 en La Scala de San Telmo, Pasaje Giuffra 371. Entrada $8.*



Teatro para niños. La Compañía Buster Keaton presenta *Imaginario, laboratorio de colores.* El guión y la dirección son de Pablo Bontá. A las 15.30 en Liberarte, Corrientes 1555. Entrada $ 5.
Homenaje a Toti. Como parte del ciclo de artes electrónicas italianas, se realizará este *Homenaje a Gianni Toti.* A las 18 se realizará la proyección de *Planetoti*, documental sobre Toti dirigido por Sandra Lischi. A continuación se proyectará *Tupac amauta*, un poema electrónico sobre la cultura sobrecolombina. En el Museo de Arte Moderno, San Juan 350. **GRATIS.**
Música electrónica. Continúa *Bulimica Audiotique*, el ciclo de zapadas electrónicas de Dañel Mirkin Frois, con Daniel Melero como invitado. A las 23 en La Cigale, 25 de Mayo 722. **GRATIS.**
Kurt Weill. El pianista Nicolás Bernazzanni presenta *Kabaret Kurt Weill*, un espectáculo de café concert basado en temas del gran compositor alemán. A las 19.30 en Clásica y Moderna, Callao 892. Entrada $ 5.
Las Trolas. Se presentan en vivo junto a Los Demas, a las 16 en el Parque Lezama, Brasil y Defensa.
Cine chino. Proyección de *La mujer y el demonio*, film dirigido por Huang Shugin, ganador del *Gran Premio Festival de Río de Janeiro 1990.* A las 19 en La Casa Cultural Uruguay, Av. Scalabrini Ortiz 532. Entrada $ 2.
Divas. Proyección de *Il Miracolo*, film de cine mudo italiano dirigido por Mario Caserini con la actuación de Leda Gys. El acompañamiento musical estará a cargo de François Laurent en guitarra y Guido Sodo en voz, guitarra y laúd. A las 19.30 en el TGSM, Av. Corrientes 1530. Entrada $ 3,5.
Teatro y Danza. El Ensamble del Odín Teatret realizará esta demostración gratuita denominada *Los vientos que susurran en el teatro y en la danza.* Dirigido por Eugenio Barba, este trabajo trata sobre la división que existe entre teatro y danza. A las 13 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

LUNES 17

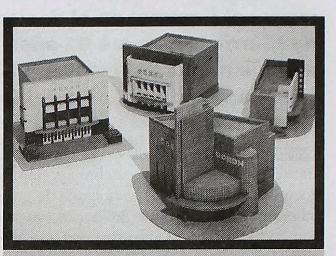


Jubilee singers. *Considerado como uno de los grupos vocales más famosos del mundo, esta agrupación es una de las más finas herederas de la tradición música afro-americana. El coro fundado por Albert McNeil (quien actualmente se desempeña como director musical) ya ha realizado dieciséis giras europeas, ocho por Estados Unidos, a lo que se le suman giras por Oriente, Africa y América del Sur. A las 20 en el Museo Nacional de Arte Decorativo, Av. del Libertador y Tagle. Entrada $8.*



Cine en el Rojas. Como parte del ciclo *Nuevo Cine Español* se realizará la proyección de *Pasajes.* Dirigido por Daniel Calparsoro, este film cuenta con las actuaciones de Najjwa y Charo López. A las 22 en el C.C. Rojas, Av. Corrientes 2038. Entrada $ 3.
Documentales premiados. Comienza un *Ciclo de cine documental* en la Sala L. Lugones. El ciclo, que se extenderá durante toda la semana, comenzará con las proyecciones de: a las 14.30 y 19.30 *Los films de animación, premios 1996-98*, y a las 17 y 22 *Adiós mundo o la historia de Pierre y Claire* de Sandro Kogut, *Fe Grande*, de Claudio Iglesias Villegas Chile, y *Pawel y Lala* de Wiktor Kosakowsky. En el TGSM Av. Corrientes 1530. **GRATIS.**
Tango. Como parte del ciclo *Lunes de Tango*, se realizará este recital de Luis Cardei junto al bandoneonista Antonio Pisano. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**
Pérez Celis. El artista plástico inaugura esta nueva muestra en el Patio Central de la FADU-UBA. Informes al 4576-3203.
Tango reviú. Vuelve a escena *Tango reviú*, un espectáculo dirigido por Fabián Luca e interpretado por Diego Bros y Alejandra Radano, que propone una mirada sobre los aspectos mas exóticos del tango. A las 21 en el Teatro Pigalle Recoleta, Roberto M. Ortiz 1835. Entradas desde $ 10.
Música en Derecho. Continúan los conciertos de la Filarmónica en la Facultad de Derecho. Esta vez el repertorio incluirá la Suite Nº 1 de la ópera *Carmen* de Bizet, el *Concierto para piano y orquesta en La menor* de Grieg, la *Sinfonía del Nuevo Mundo* de Dvorak. A las 20.30 en Figueroa Alcorta 2263. **GRATIS.**
Varieté porteño. Se presenta en escena *Pochoclo.* Escrito por P. Antenzón, C. Domínguez y L. Rosati, este espectáculo está inspirado en textos de grandes poetas urbanos como Enrique Cadícamo y Carlos de la Púa. A las 21 en el Teatro El Pasillo, Colombres 35. Entrada $ 4.

MARTES 18



Arte. *Se presenta una muestra de objetos y dibujos de Sebastián Gordin que reúne obras de distintos períodos. Realizadas con precisión y humor, sus meticulosas miniaturas de cines, estadios, bares y teatros se conjugan junto a sus cajas con mirillas para desplegar una particular poética del espacio físico. Completando la exposición, el artista expondrá también algunos dibujos realizados sobre papel. De 10 a 19 en el nuevo espacio de la galería Ruth Benzacar, Florida 1000.* **GRATIS.**



Plástica. Beatriz Butler presenta la muestra *Discurso político.* Basándose en una figuración simple y económica, la artista acentúa la inquietante presencia de una mosca que invade de manera amenazante distintos objetos cotidianos. De 14 a 21 en la Sala 9 del C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**
Literatura. Jorge Consiglio presenta *Marrakech*, su primer libro de cuentos. Participarán del acto Federico Andahazi y Marcos Herrera y el crítico Gustavo Generani. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**
Menos que Cero. Continúa el Ciclo Molotov, esta vez con las actuaciones en vivo de Menos que Cero, Satélite Kingston y Supersónicos (de Uruguay). A las 20 en el C.C. Rojas, Av. Corrientes 2038. Entrada $ 5. El after hour del ciclo se realizará a las 24 en Bristol, Viamonte al 200, con la actuación de Perrocandil. Entrada $ 5.
Cine francés. Continúa el ciclo dedicado al cineasta francés Eric Rohmer, con la proyección de *Cuentos de primavera*, film interpretado por Anne Teyssedre, Hugues Quester y Florence Darel. A las 22 en Sarajevo, Defensa 827. Entrada $ 2.
Odaliscas. A cargo de Anusha (profesora de danza árabe del C.C. Rojas), se realizarán durante todos los martes estas clases de danza árabe-andaluza, canto, guitarra y percusión. Anusha fue elegida para representar al país en el *Festival de Danza Alternativa* a realizarse el primer día del tercer milenio. Informes al 4805-6399.
Teatro. A beneficio de La Casa del Teatro, se realizará esta puesta de *Antígona*, de Jean Anouilh, dirigida por Alejandro Boero e interpretada por Selva Alemán, Dora Baret y Alberto Percia. A las 21 en el Teatro Alvear, Corrientes 1659. Entrada $ 10.
Consorcio de Arte. El Living organiza la segunda reunión de *Consorcio de Arte Buenos Aires.* Participarán Luis Felipe Noé, Carlos Gorriarena, Juan José Cambré y Lucrecia Orloff. A las 19.30 en M. T. de Alvear 1540.

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de ***Página/12****, Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.*

MIERCOLES 19 **JUEVES 20** **VIERNES 21** **SABADO 22**

MIERCOLES 19



Exposición. *Inaugura* Pablo Neruda en Buenos Aires, *una muestra en la que se podrá recorrer y participar libremente de las múltiples actividades que sirven como acercamiento a su mundo, en el que ocuparán un lugar privilegiado los tres mascarones de proa traídos especialmente de Isla Negra. A la exposición* Vida y Obra *(que abarca objetos, libros, manuscritos, fotografías e imágenes) se le suman proyecciones y encuentros de poetas. En el Palais de Glace, Posadas 1725. Informes al 4801-2224.*



Cine documental. Como parte del ciclo de documentales premiados en Liepzig se realizará la proyección de *Torneo de maestros* de Lutz Dammbeck. En este documental, el director desmenuza el caso no resuelto de un misterioso atentado contra la obra del vanguardista vienés Arnulf Rainer. A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones, Av. Corrientes 1530. Entrada $ 3,5.
Dj's por Internet. Continúa *Buenos Aliens Vivo*, ciclo de transmisiones en vivo por Internet. Esta vez estará, pinchando discos en directo, el Dj Trincado. A las 23 en www.buenosaliens.com.
Fiestas baskas. Ambientación, comida y Dj's vascos forman parte de estas jornadas que realizará el restaurante Burzako durante los últimos dos miércoles del mes. A partir de las 21 en México 245. Entrada $ 12 (incluye menú y vino a granel).
Bricolage. Es el nombre de este ciclo de música autogestionado. Coordinado por músicos que buscan una alternativa musical, estos proyectos experimentales toman elementos del free jazz, de la música electrónica y de la música electroacústica. A las 21 en Sarajevo 827. Entrada $ 2.
Ariel La Vogue. Inaugura una muestra de dibujos. A las 19 en Espacio Giesso Reich, Cochabamba **GRATIS.**
Teatro. Se presenta en escena *De repente, el último verano*, un espectáculo integrado por dos piezas de Tennessee Williams: *De lo que no se habla* y *De repente, el último verano.* A las 21 en el TGSM, Av. Corrientes 1530. Entrada $ 4.
Arte Romano. Continúa *Roma Imperial: De Augusto a los Antoninos* (23 a.C. a 192 D.C), una muestra curada por el especialista Daniel Virtuoso, integrada por obras pertenecientes a varios museos italianos. Estas 200 piezas ofrecen una imagen vívida y abarcadora de uno de los momentos más esplendorosos de la civilización. De 12.30 a 19.30 en el MNBA, Libertador 1473. **GRATIS.**

JUEVES 20

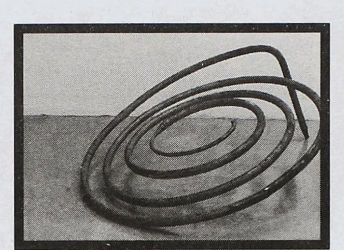


Teatro Danza. *El Grupo Compañía Andanzas presenta esta* Trilogía para cuatro ruedas, *dirigida por María Lorena Ponce. El espectáculo gira alrededor de la alienación urbana, a partir de improvisaciones con objetos cotidianos, a través de los cuales intenta dar cuenta de los conflictos de identidad femeninos. Con las actuaciones de Lucía Herrera, Cristina Barba Vidal, Silvia Citro y Mara Bochardt. A las 21 en el Auditorio del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Entrada $3.*



Berni surrealista. Hasta el 12 de junio estará abierta esta exposición que reúne algunas obras del período surrealista de Antonio Berni. De 11 a 20 en la Galería Ruth Benzacar, Av. Florida al 1000. **GRATIS.**
Fiestas antipoéticas. Continúan las fiestas coordinadas por Ana Wasjzcuk. Esta vez se presentarán libros de la Colección Ediciones del Diego. A las 22.00 en Uriarte 1332. **GRATIS.**
Tecno en La Plata. En este evento se presenta en vivo Emisor, en un show que se completará con diapositivas e imágenes en súper 8 a cargo de Wala. También tocarán los platenses Sound Blazter y el Dj Rodrigo Villegas. A la 0 en el Tinto Bar, Calle 49 y 10. Entrada $ 3.
José Bianco. Se realiza un homenaje a este gran escritor y traductor argentino en la Biblioteca del Congreso. Participan Juan José Hernández, Hugo Beccacece y Ernesto Schoo. Ana María Torre, sobrina del escritor, donará parte de su obra a la Biblioteca. A las 19 en Alsina 1835. **GRATIS**
Sergio de Loof. Presenta la instalación *Sin título, (Sin sponsor), solo, "no expectations"*. A su vez, Karina Peisajovich presentará *Luces*, una instalación lumínica. De 10 a 20 en Belleza y Felicidad, Acuña de Figueroa y Guardia Vieja. **GRATIS.**
Teatro. Se estrena *Locos de verano*, pieza costumbrista de Gregorio de Laferrère en versión de Jacobo Langsner. A 94 años de su estreno original, la obra será dirigida por Daniel Marcove. A las 21 en el Teatro Alvear, Corrientes 1659. Entrada $ 5.
Pintura. Hasta el dos de junio estará abierta esta interesante *Exposición Retrospectiva* que rescata los escasos pero excelentes cuadros costumbristas de Angel Della Valle (1855-1903). De 11 a 21 en Zurbarán, Cerrito 1522. **GRATIS.**
Dios. Continúan con las presentaciones de el *Ciclo junkie box.* Esta vez se presentará en vivo She Devils. A las 22 en el Bar Podestá, Julián Alvarez y Soler. **GRATIS.**

VIERNES 21



Galerías. *Inaugura* Arte BA '99, *la octava edición de esta feria que nuclea a las galerías de arte. Por segunda vez, la feria contará con la presencia de Museos de la Generalitat Valenciana, que presentará las obras de José Sanleón y José Antonio Orts,* Entre la materia y el sonido. *Este año la artista invitada por Arte BA será Marta Minujín, que expondrá sus obras fundamentales. La muestra estará abierta hasta el 30 de mayo de lunes a viernes de 15 a 22 y sábados, domingos y feriados de 12 a 22. Entrada $6.*



Oakenfold y Chemical. Dos números fuertes de la escena bailable mundial se presentarán en vivo en Museum. A las 22 actúan los Chemical Brothers. Y a la 0.30 el genial productor, dj y remixer Paul Oakenfold presentará en el país el *The Perfecto Tour.* Entradas anticipadas para Chemical Brothers ($ 32) y Oackenfold ($ 15) por Ticketek llamando al 4323-7200.
Daniel Melingo. Continúa con las presentaciones de *Tangos bajos*, su excelente disco que convirtió al ex Los Twist en uno de los compositores de tangos más interesantes de fin de siglo. A las 24 en Farfala, Bartolomé Mitre 1552. Entrada $ 15 con consumición.
Los Escrushantes. Se presenta en escena *Los Escrushantes* de Alberto Vaccareza. Dirigido por Lorenzo Quinteros este espectáculo pinta un mundo juvenil en el que la marginalidad y la violencia ponen en crisis todos lo valores. A las 22 en El Doble, Aráoz 727. Entradas $ 10.
OberBApop. En esta nueva fecha se presentan Sugar Tampaxxx, A-Tirador Láser y Lanzas Activas. En el segundo piso musicalizará el DJ Montolivo. Desde las 24 en el Observatorio, Urquiza 124. Entrada $ 6 con consumición.
Samuel Beckett. Por primera vez en el país se estrena *Uno*, de Samuel Beckett. La dirección general será de Martín Miguel. A las 21 en Del Otro Lado, Lambaré 866. Entrada $ 5.
Cine de terror. Proyección de *Creepshow*, con guión de Stephen King y dirección de George A. Romero. A las 23 en el Cine Club Noctuma, Guido 1952. Entrada $ 3,5.
Urban Groove. El grupo de Dj's animará el after-hour de K-Dos. A partir de las 4.30 en Viamonte 865.
Alfred Hitchcock. Como parte del ciclo *Hitchcock o lo inimitable* se realizará la proyección de *La Sombra de una duda.* Presentará Salvador Samaritano. A las 18.30 en el MNBA, Libertador 1473. **GRATIS.**

SABADO 22



Teatro. *Continúa presentándose en escena* La pecadora, habanera para piano, *de Adriana Genta. Este espectáculo teatral (una coproducción con el TGSM) está inspirado en la trágica y misteriosa vida de la poetisa uruguaya Delmira Agustini y sus turbadores y eróticos poemas. La obra cuenta con las actuaciones de Vera Fogwill (como Delmira), Mónica Santibáñez,Gabriel Correa y Fabián Stratas. La dirección corre por cuenta de Cristina Banegas. A las 22 en El Excéntrico de la 18, Lerma 420. Entrada $12.*



Chica's veladas. Organizado por los Inrockuptibles, este ciclo de fiestas tendrá como protagonistas a grupos de señoritas. En esta primera fecha se presentarán en vivo Ondas Martinot (foto) y Femirama. A las 24 en El Observatorio, Urquiza 124. Entrada $ 2 (chicas) y $ 5 (chicos).
Máquina Hamlet. El Periférico de Objetos presenta *Máquina Hamlet*, una obra de Heiner Müller. Dirigida por Daniel Veronese, Ana Alvarado y Emilio García Webhi, esta obra se interroga acerca de cuál es el lugar del artista en la sociedad y sobre el sentido del teatro en medio de la alienación del mundo actual. A las 23 en el Callejón de los Deseos, Humahuaca 3759. Entrada $ 12.
Teatro. Se presenta en escena *La muralla invisible*, una comedia dramática dirigida por Nélida Laza. Escrita por Julio Ardiles Gray, esta obra busca hacernos reflexionar sobre los prejuicios y las mezquindades que surgen en los momentos de tensión. A las 21 en la Manzana de las Luces, Perú 272. Entrada $ 6.
Música. Gerardo Gandini dirigirá esta versión de *La vuelta de tuerca* de Britten. A las 20.30 en el Centro de Experimentación del Teatro Colón, Libertad 621. **GRATIS.**
El Contrabajo. Es el nombre de esta obra de Patrick Süskind. Dirigido por Rubén Szuchmacher, este unipersonal protagonizado por Héctor Bidonde permite recrear la relación que mantiene un solitario músico cincuentón con su instrumento. A las 21 en Nicolás Repetto 1556. Entrada $ 7.
Más teatro. Continúan las funciones de *Paciente espera*, obra escrita y dirigida por Bob Barr y Carlos Nicastro, que trata sobre la espera y el temor a asomarnos al territorio de nuestra imaginación. Desarrollando un lenguaje de las formas y de las imágenes. A las 21.30 en La Carbonera, Balcarce 998. Entrada $ 10.
Cine. Proyección de *Carne* de Gaspar Noé. A las 18 en el Museo de Arte Moderno, San Juan 350. **GRATIS.**



¿Ustedes quieren que actúe?

El estreno en video de "El casamentero" sirve como excusa para descubrir o redescubrir a una de las comediantes más extrañas de Hollywood, experta en hacer reír a carcajadas con el odio que siente por sí misma. Un vistazo al mundo de Janeane Garofalo, donde cada película es un nuevo y vano intento de demostrar a quienes la contratan que no puede hacer el papel que le piden.

Por DOLORES GRAÑA Lo que mueve a Janeane Garofalo es bastante obvio: un profundo, productivo y exquisito odio a sí misma. El mismo que la hace aceptar papeles por debajo de su intelecto, aspecto físico y lengua viperina, feliz de sabotearse una y otra vez. Detrás de cada una de sus actuaciones imposibles y amargadas hasta despertar la carcajada perfecta yace una motivación invencible: Garofalo sabe que no puede escapar de su propio papel. Ni siquiera en películas independientes. De manera que combina, masoquista, una y una, borrando los límites entre cine de estudio y cine de autor, de la misma manera en que hace volar por los aires los límites entre el papel de turno y el personaje perenne. Cada una de las actuaciones de Garofalo es como una entrega más de una comedia dramática interminable que podría perfectamente llamarse *Santa Janeane*: las tribulaciones de una joven actriz que intenta en vano demostrar a quienes la contratan que están equivocados al pedirle el papel que le piden. El papel Janeane Garofalo.

CON LA VIGA EN EL OJO En un principio, Janeane Garofalo comenzó haciendo *stand-up comedy* en bares de Nueva Jersey con el típico material que podía acumular una chica furiosa consigo misma: ganas de trompear al tipo con el que salía porque éste le comentaba como al pasar que si engordaba un centímetro más ya no iban a ser una "linda pareja". La rutina autobiográfica, si se quiere: la gordita petisa que no es fea como Roseanne, por ejemplo, y que tiene la afilada inteligencia como para darse cuenta de que eso la convierte en un bicho *muy* raro. De ahí saltó a la TV, dentro del elenco estable de "El show de Ben Stiller", el primer fracaso de entre los muchos y preciados que le seguirían. Ya inaugurada una tendencia, el paso inmediatamente posterior también fue gentileza de su jefe: *Generación X*, ese culebrón de celuloide en donde Winona Ryder sacó chapa de Winona Ryder y en donde (fenómeno ampliamente menos percibido) Janeane hizo algo mucho más difícil: conseguir el mejor papel de la película. Mientras el personaje de Winona coqueteaba con un ejecutivo tipo MTV y entraba en éxtasis cada vez que su amigovio Ethan Hawke atendía el teléfono al grito de "Aquí el invierno de nuestro descontento, ¿en qué puedo servirlo?", Garofalo era la única que trabajaba (a disgusto, por supuesto, como encargada de un local de *Gap*), la única que se hacía una test de hiv y la única que ostentaba alguno de los síntomas enunciados por Douglas Coupland en su novela *Generación X* (que no tenía nada que ver con la película, a pesar de la trampita en la traducción del título que se les ocurrió a los distribuidores locales). Lo más notable era que, en una película que supuestamente narraba la vida de prototípicos jóvenes del '90, el personaje de Janeane era el único que desentonaba con la melaza generalizada. A tal punto que cuando todo terminaba y sonaban violines, Janeane desaparecía misteriosamente de escena. No era difícil imaginarla a un costado, doblándose al medio de risa y preguntando a nadie en especial: ¿así que esto eran los '90? Nada nuevo bajo el sol: Winona y Ethan se convirtieron en estrellas y a ella ni siquiera le ofrecieron un trabajo en *Gap*.

"Me odio porque no trabajo lo suficiente, no escribo lo suficiente y no leo lo suficiente. Pero no tengo baja autoestima, sino que vivo con los dientes apretados. Porque el odio a mí misma es lo que me mantiene viva. En definitiva, es mejor que felicitarse por ser una idiota".

YO, LA PEOR DE TODAS Lo que sí le ofrecieron y aceptó (y ahí quedó durante casi cinco años, hasta 1997) fue el papel de Paula, la encargada de contratar lo que se llama en televisión "el talento" (léase, arreglar la participación de estrellas) en el talk-show de Larry Sanders, o sea, la sit-com *The Larry Sanders Show* (que se emitía hasta el año pasado en Sony). Paula era un ejemplar de esos que pululan cual peste en cualquier ambiente laboral: lenta, necia y malhumorada. Algo así como Janeane Garofalo vista por Janeane Garofalo. Cuando casi ganó un Emmy por el papel, su lógica esquizofrénica consideró que no era otra cosa que la comprobación de su teoría: "Nunca voy a ganar porque nadie premia a alguien que se odia. Y me odio porque no trabajo lo suficiente, no escribo lo suficiente y no leo lo suficiente. Pero no tengo baja autoestima: sólo aprieto mucho los dientes. Tengo un aparato de ortodoncia para remediarlo, pero desafortunadamente cubre la mitad de mi cara y no me deja dormir. Así que gasté una pequeña fortuna en algo inservible, lo que provoca que apriete los dientes aún más. El odio a mí misma es lo único que me mantiene viva, por lo que es saludable. De todas maneras, es mejor que felicitarse por ser una idiota".

Ese mismo año, alguien descubrió que esa obsesión a la inversa por la imagen –caballito de batalla de Garofalo– calzaba al dedillo con el Cyrano de Bergerac al revés que fue *La verdad sobre perros y gatos*, en donde el director Michael Lehmann se proponía lo aparentemente imposible: que Ben Chaplin descartara a Uma Thurman y eligiera a Garofalo como el objeto final de su afecto. Lo único que explica el éxito de la película es lo descabellado de la premisa: la señorita Garofalo como una chica muy prolija, amante del violín y los animales (conduce un programa radial sobre los encantos de las mascotas), y vecina de la descerebrada Uma. Era todo tan encantador que terminaba reblandeciendo hasta a la propia Garofalo: su escena final incluía beso con fondo de atardecer y perro sonriente. Luego de concluir la película, Garofalo anunció al mundo que se había traicionado: al escuchar a uno de los productores comentar que fotografiaba igualita a Gérard Depardieu, había adelgazado diez kilos. Así que apretó mucho más los dientes, decidida a vengarse.

EL PLACER DE LOS DIOSES En *Romy & Michelle* volvió a su clásico gran papel dentro de mala película: una *loser* más *loser* que Mira Sorvino y Lisa Kudrow juntas, convertida en millonaria antisocial gracias a la invención de un cigarrillo de consumo ultrarrápido. Sus cinco minutos en escena bastaban para hacer perder el interés por el resto de la película. Pero la auténtica venganza estaba en hacer exactamente lo que le pedían y demostrar que podía hacerlo a su antojo. Cualquier seguidor de su carrera puede llegar a sufrir bastante con su papel en *El casamentero*: Garofalo parodia a Julia Roberts y Meg Ryan al mismo tiempo y se ríe a carcajadas de lo bien que le sale. La historia es muy simple: Janeane es enviada por su jefe, un senador bastante inescrupuloso, a encontrar parientes en un pueblito perdido en medio de Irlanda, con la esperanza de que "el espíritu Kennedy" lo salve en las próximas elecciones. Ella no quiere ir, pero va. Aterriza de pésimo humor pero se le va. Piensa que en Irlanda todo es ridículo, pero también se le va. La combinación de aire puro y abundantes vueltas de whiskey logra lo que parecía imposible: Janeane se enamora de un ex periodista que abandonó el oficio por no traicionar sus ideales bla, bla, bla. Pero no bien se da cuenta, se va.

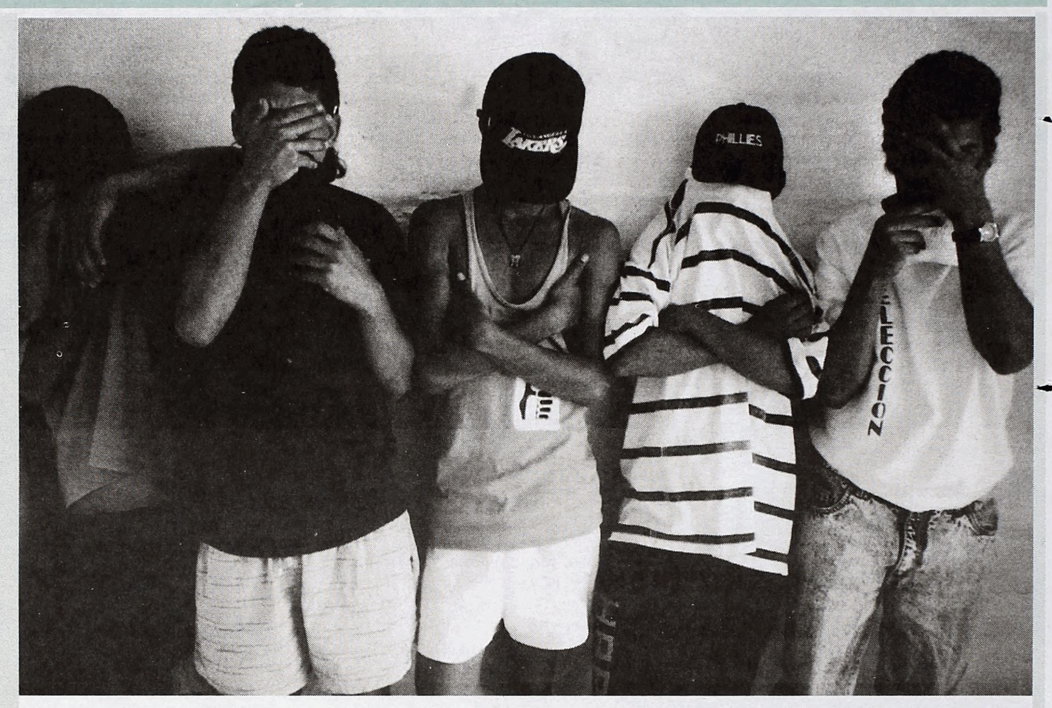
Después del éxito de la película (en la que besaba al galán *dos* veces) le llovieron propuestas para películas románticas, que desechó para fundar su propia compañía (*I Hate Myself*: "Me odio") y producir una película que contaría la vida rutinaria de una cuarentona cuáquera y granjera, proyecto que, por razones obvias, sigue sin concretarse. Mientras tanto, Janeane se puso a escribir un manual de autoayuda con las lecciones de superación personal que nunca consiguió aprender. "Lo único que quiero, a esta altura de mi vida, es irme a casa con Elvis Costello", dijo en MTV el año pasado, poco antes de aceptar a regañadientes otro papel en otra película independiente. La película se llamó *200 cigarrettes*, cuenta una accidentada noche de Año Nuevo que rebalsa de cameos ilustres (desde Courtney Love y Christina Ricci hasta Robert Carlyle) y se convirtió en objeto de culto inmediato en Estados Unidos y Europa. ¿Y adivinen quién hace un cameo en *200 cigarrettes* y se va de esa fiesta de Año Nuevo con una chica más bien gordita y de mandíbula apretada? R

La edad de la inocencia

POR CLAUDIO ZEIGER Hace pocos años, cuando en Colombia se debatía la creación de un instituto especializado para combatir la violencia con métodos científicos, los sociólogos daban el siguiente ejemplo: si en un pueblo, una persona pone música a todo volumen en la puerta de su casa a las tres de la mañana, los vecinos salen a bailar. Pero si otra persona hace lo mismo en el pueblo más cercano, los vecinos salen a coserlo a balazos. Con este ejemplo entre trágico y gracioso, los expertos querían dar a entender que, más allá de la política, de la guerrilla y del narcotráfico, la violencia bebía en las fuentes de una idiosincrasia: no sólo la política y el crimen organizado resolvían sus asuntos a tiros, también en las cuestiones familiares, las amorosas o las deudas aparecía tarde o temprano un arma de fuego. Las amenazas llevadas a término son parte de la experiencia cotidiana en pueblos y ciudades de Colombia.

En medio de ese fuego cruzado desde los años ochenta, quedaron entrampados los chicos y adolescentes más pobres. Tienen entre 12 y 20 años. La mayoría son hijos de familias campesinas que emigraron a las grandes ciudades como Bogotá o Medellín. Nutrieron las filas de los famosos "sicarios", y aunque ciudades como Medellín estén ahora pacificadas, muchos murieron jóvenes y los que están vivos siguen siendo un grupo de alto riesgo cuando se contabilizan los muertos por la violencia.

En un momento en que Buenos Aires debate sobre la delincuencia juvenil hiperviolenta desde espacios televisivos y discursos preelectorales en medio de un notable clima paranoico, se podrá ver a partir de esta semana la película *Diario en Medellín*, un film de origen francés filmado en Colombia, que pone en escena de manera simple y lúcida el drama de este nuevo sujeto social satanizado, chivo expiatorio ideal de la exclusión: el joven descontrolado.



Un profesor de literatura hizo una singular propuesta a sus alumnos en una de las barriadas más violentas de Medellín: escribir un diario que explicara quiénes son y por qué son así. Catalina Villar, cineasta colombiana residente en París, compartió seis meses en la vida del barrio y filmó el equivalente colombiano de Pizza, birra, faso: un documental que se llevó varios premios internacionales mostrando la otra cara de los "sicarios".

QUERIDO DIARIO "Aquí están las historias, pero allá está el dinero", le gusta decir a Catalina Villar, que hace quince años, cuando tenía veinte, se fue de Colombia (el *aquí* de su frase) a estudiar a Francia (obviamente el *allá*) en la Escuela de Cine de París. Villar se especializó en documentales. En 1996 volvió a su país para filmar un video institucional del Ministerio de Educación basado en la experiencia de los docentes de una escuela de Santo Domingo, uno de los barrios populares de Medellín que más nutrieron de sicarios las filas del narcotráfico, y donde luego se formaron grupos de autodefensa de los propios jóvenes para defenderse de las violencias ajenas. Después de haber pasado por esa breve experiencia, la realizadora supo que estaba frente a algo más grande. Para ponerlo en términos argentinos, era hora de hacer su *Pizza, birra, faso*. De regreso a Francia escribió el guión de *Diario en Medellín*, seleccionando algunas de las historias individuales de los chicos de la escuela a modo de hilo conductor del documental, y la del maestro de literatura, que se llama Rubén Darío pero que, lejos de andar declamando poesía, ideó un sistema para enganchar a los chicos al sistema educativo: les propuso la tarea de escribir un diario que reflejara la vida de sus familias y sus propias experiencias en el barrio. En 1997, Catalina Villar volvió a Medellín con un equipo mínimo pero con presupuesto suficiente para filmar el documental, de 72 minutos de duración. Convivieron con los chicos durante seis meses, y el film constituye una ampliación en imágenes y testimonios de esos diarios que, a lo largo del film, los chicos escriben en sus casas y leen en las clases de literatura.

DE POETA Y DE LOCO A Rubén Darío le gusta arengar a sus alumnos. En un momento, mientras habla de la violencia endémica en Colombia, los chicos se quedan atónitos mirando al profesor: tiene puestos unos anteojos negros y una corbata llena de calaveras en lugar de pintitas. Rubén Darío parece tener más de loco que de poeta. En la primera arenga a sus alumnos los invita a una tarea que deberá estar a la altura de Shakespeare, Joyce y García Márquez, les dice. "Ese diario será una forma de recoger sus propias historias, les propongo que escriban quiénes son y por qué son así". Cuando, a la salida, un alumno entusiasmado le plantea que quiere hacerlo en forma de novela, Rubén Darío le aconseja con realismo: "Haga una crónica, lo mejor es una crónica". Los chicos se ponen a hacer los deberes. Empiezan a interrogar a sus padres. Muchos se enteran recién allí de que provienen de familias campesinas que debieron emigrar a la gran ciudad en busca de trabajo o escapando a la violencia (*los desvíos de la violencia*, les dicen a esos desplazamientos migratorios obligados). Otros se enteran de los muertos que hay en la familia. Cuando los hermanos son muchos, hay siempre más de un muerto en circunstancias violentas. Las historias familiares y la de los chicos (particularmente ejemplar es la de Camilo, que hace una rifa para juntar fondos e irse a estudiar afuera, pero que al final verá que la diferencia de plata que hace es pobrísima) se van entrelazando con las del barrio, que culmina en un desalojo brutal con ranchos tirados abajo. Rubén Darío va haciendo en clase el seguimiento de los diarios, y no desaprovecha ocasión de *bajar línea*. Sobre el final, en lugar de un poema bucólico, propone ejercicios de relajamiento para evitar el estrés o la eyaculación precoz en los muchachos, y los impulsa a abrazarse "sin malicia", chicos y chicas, para sellar con los cuerpos el pacto de solidaridad.

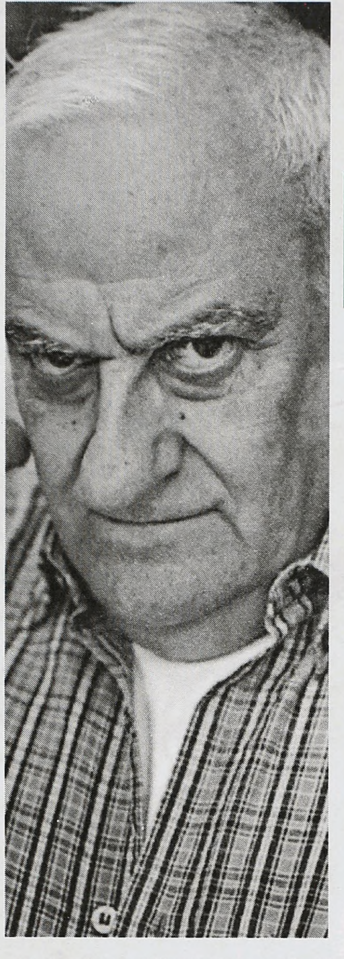
EL INFIERNO TAN TEMIDO En poco más de una hora, *Diario en Medellín* repasa con una sencillez artesanal –y un respeto ejemplar por las palabras y los silencios de los desposeídos–, esos tópicos que de un modo exasperado ocupan el debate sobre inseguridad y delincuencia. El papel del alcohol y la droga en el temperamento adolescente, los hogares desarticulados, la religiosidad y el juego como posibles tablas de salvación, y por supuesto, en el centro del asunto, la educación. La ocurrencia del maestro, más allá de que se la aplique o no como método, es la metáfora educativa más perfecta que enarbola este documental: esos diarios se convierten en el único instrumento que los chicos sienten como propio para poder adquirir una identidad, y a la vez, son una forma de comunicación con la gente que los rodea.

El film habla de la violencia sin mostrarla. En parte, para evitar la truculencia. En parte, porque así es la violencia en Colombia, más allá de los efectos espectaculares. Subterránea, anónima, y también misteriosa. Unas flores que pone una chica (de no más de 16 años) en la tumba de su esposo muerto (de no más de 18) mientras le ruega que no deje de cuidar desde el cielo a la hija que está por nacer. Se sabe que lo mataron, y que seguramente no era un inocente en términos sociales. ¿Quién fue? ¿Por qué murió? ¿En qué fuego cruzado cayó? El film no contesta preguntas que de antemano se sabe que no tienen respuesta. Se limita a mostrar, con delicadeza y respeto. Esos chicos finalmente son las víctimas, aunque no sean inocentes. En esta época en que se sataniza al joven descontrolado, desde París y Medellín llega una respuesta por lo menos honesta al dilema de la violencia.

Diario en Medellín se estrena el próximo jueves en la sala 2 del cine Cosmos.



El otro yo del dr. Brascó





Intentó ser abogado hasta que los vinos y la cocina lo llevaron para otro lado. Inventó un argot periodístico hermano gemelo del de Landrú. A los 63 años se retiró a La Cumbre, tuvo un hijo y se sentó a escribir su primera novela. Nada fuera de lo común, para alguien que se define como un perverso polimorfo.

Por LAURA ISOLA Se dice: serás lo que debas ser, o serás abogado. Algo así le dijo el padre catalán al niño Miguel Brascó cuando éste le manifestó su intención de dedicarse a las letras. "Su argumento fue que estudiara alguna profesión que me diera independencia económica. Esa fue la palabra de un padre catalán, y el hijo del padre catalán, escucha. O sea que cursé Derecho e hice Letras por mi cuenta. Creo que fui un buen abogado, pero César Fernández Moreno me decía cuando trabajé en su estudio que mis escritos eran fantasiosos y que me llevaba a las patadas con los números: ante un balance un abogado debe ver muchas cosas y yo no veía nada". Entonces, Brascó fue lo que debió ser: periodista, dibujante, especialista en vinos y escritor. Como periodista en los años 60 fue el responsable de la columna "La Bella Vida" en la revista *Claudia*, escribió en *Primera Plana*, en *Gentilhombre* (un intento sin éxito comercial al estilo de *Esquire*), en *Status* (intento a lo *Playboy* pero en el que las chicas llevaban decorosas bombachas). La revista de *Diners* y *Cuisin & Vins* llevaron y llevarán su estilo: "Cuando hice periodismo, publicaba las mismas cosas que podría haber escrito en libros, y siempre consideré eso como una arrogancia o una estupidez, porque la gente lee revistas de una manera distinta a como lee libros: la gente no lee las revistas con la debida atención". La aparición de su novela *Quejido huacho* quizás aclare un poco el panorama, pero ante la pregunta Brascó sigue embarrando la cancha: "Yo me considero un escritor y un dibujante. Soy un esquizofrénico y nunca supe si dedicarme a escribir o a dibujar. Ahora me gusta definirme como un narrador inteligente, eso es lo que quiero ser. Un *story teller* para un público amplio". *Quejido huacho* es la historia de muchas historias. En principio, la de Schlagesohn, un ingeniero del Ministerio de Salud que tiene que verificar una partida de vizcachas en escabeche en un pueblo de la provincia de Buenos Aires. Pero la misión gubernamental se desdibuja en una serie de aventuras que convierten a Schlagesohn en un Ulises moderno, que recorre sin dirección pueblos polvorientos. En el viaje, se topa con un gaucho que no sabe asar y su hermana (que dice haber visto a la Virgen María); con una ninfómana que se excita ante la sola mención de la palabra "ingeniero" y que deja olvidado en el auto de Schlagesohn un perro barcino que enseguida lo elige como amo; con tribus de jíbaras en pelotas que intentan matarlo; una banda de traficantes de hongos alucinógenos y un pueblo de ladrones de ganado perseguido por un ejército privado. A ésta o estas historias se suma la de las hermanas Loreto, tres solteronas que hacen unas medialunas legendarias y guardan en secreto la receta porque unos comerciantes quieren robarla. Por si esto fuera poco, hay un capomafia llamado Barsut que controla la región y algo más, a la manera del Kayser Söze de *Los sospechosos de siempre*.

Hablemos de literatura: ¿por qué le puso a su novela ese título tan...?

–Quejido Huacho es el nombre del pueblo que aparece en mis columnas en el diario *El Cronista*. Allí están mencionados en clave irónica todos los políticos argentinos. Cuando llevé el libro a la editorial, el editor me dijo: "Bueno, qué le parece si le ponemos *Quejido huacho*, ya que aparece mencionado en el libro". Se ve que buscaba un título comercial.

¿Pero la columna no es de humor político?

–Claro, el nombre ya lo anuncia, y eso puede confundir al lector. Pero éste es un libro serio, que está escrito con humor como tienen humor los libros de Anthony Burgess. El tema, y la gracia, es la desorientación del ser humano: cuando el ingeniero habla con el capitán de las fuerzas paramilitares y éste le dice: "Usted iba a este lugar y agarró para el otro lado", Schlagesohn le responde: "Uno en la vida siempre va hacia un lugar y se da cuenta después".

En la novela hay muchos homenajes y parodias, ¿cuál es su formación literaria?

–Yo tengo una formación literaria "muy importante"; lo que traté de hacer es incorporar todos los elementos de la alta literatura sin que se noten. Algunos le dicen a eso "diferentes niveles de lectura". Hay un homenaje a *Los siete locos* de Roberto Arlt. También a Onetti, fanático de los nombres escandinavos, en el apellido del ingeniero. Hay un homenaje a Benito Lynch en la descripción de los lugares. Hay muchos homenajes.

¿Cuál es su experiencia con las drogas que aparecen en la novela?

–Bueno, los cocumelos existen. Yo nunca tomé, pero mi mujer sí. Los hippies que cosechan cocumelos en la novela también existen. Me pareció muy divertido inventar que la mafia de la cocaína pusiera hippies organizados para devastar la producción de los hongos. Por otro lado, los que combaten a los hippies son unos rosarinos heavy metal, porque me parecían graciosos con esos sobretodos negros hasta los pies. En la primera versión eran partidarios de Fito Páez. Pero el editor me dijo que Fito Páez era otra cosa.

La lucha entre hippies y heavy metals se cuenta de manera muy estilizada.

–Es la guerra napoleónica en versión hippies contra metaleros.

¿Cómo le caen los hippies?

–Nada simpáticos. Me parecen que pierden el tiempo, son feos y poco estéticos, siempre tirados en las plazas. *(En la página 55 del libro se lee: "¿No lo vio usted acaso en las explanadas de la Recoleta, pálidos, contemplativos, llenos de pelos, vinchas, cintitas, jeans desteñidos a la lavandina, eventualmente decúbitos sobre el pastito, en laxo fumaragato de hierbas dulces y decoloración de bombachas de algodón secándose en una ligustrina".)*

¿Y los camioneros?

–Los camioneros me caen bien y en la novela caen muy bien parados. *(En el libro, el ingeniero Schlagesohn es bastante crítico: "No necesitan luces todavía pero las prenden igual. Creen que con eso perjudicarán al patrón. Gente muy rencorosa los camioneros".)*

Empezamos hablando de literatura. ¿Siempre termina hablando de otra cosa?

–El hecho de ser un perverso polimorfo, como decía Dalí, me hace tener muchas personalidades laborales. Cuando yo hablo en la radio, por ejemplo, me dicen: "Bueno, ahora hablemos de vinos, y ahora del libro", y yo soy uno diferente para hablar de cada cosa.

Bueno, hablemos de vinos...

–¿Vio? Es siempre así. Mi yo literario me sirvió mucho para el tema de los vinos. Es que yo tengo vocabulario, cosa que no les pasa a los enólogos. Describo a los vinos de manera heterodoxa: un vino tiene aromas y sabores, y para describirlos hay que hacer un ejercicio de poesía. Como los enólogos no pueden hacer esto, buscan paralelos y llegan a extremos ridículos: decir que un vino tiene "olor a trapo mojado", o "aroma a torta de manzana puesta en la ventana para enfriarse". Nadie en la Argentina pone a enfriar la torta en la ventana.

Ahora, hablemos de gastronomía...

–Yo no soy cocinero, sólo me gusta cocinar y en la novela están estos conocimientos. Eso es algo muy característico de los escritores que cocinan. Las descripciones que hace Dumas en *Los tres mosqueteros*, por ejemplo, son muy precisas. Un buen cocinero es una persona que sabe respetar los sabores auténticos de ese ingrediente para que, al mezclarlo, no se pierda.

¿Cuál es el ejemplo contrario?

–El lenguado al roquefort es la muerte del pescado por una salsa de queso.

Llama la atención que en la novela haya un gaucho que no sepa hacer asado.

–Los gauchos destruyen y asesinan la carne. No la limpian ni la salan debidamente antes de ponerla en la parrilla, y la cocinan demasiado. Eso es no saber asar. Cualquier civilización gastronómica toma los ingredientes y los trabaja. El gaucho, en cambio, nunca supo cocinar las carnes: el ganado que trajeron los españoles era incomible hasta que vinieron los ingleses y lo cruzaron con Hereford y Shorton y empezamos a tener buena carne. En el origen, el gaucho mataba a un animal y se comía sólo la lengua; el resto lo tiraba. Luego vino el infierno de la aftosa y tuvieron que empezar a sobrecocinarla para matar los bichos. Un verdadero desastre.

No hablamos de Borges...

–Borges nos enseñó a escribir a los argentinos liberándonos de Larreta. Borges cambió la literatura, así como el Gato Dumas cambió la gastronomía. Por su parte, el Gato sacó de las cocinas a los tucumanos que venían a la construcción y terminaban de cocineros, y en su lugar puso chicos bien.

¿La cocina tiene corte de clase? ¿Eso garantiza buenos cocineros?

–Bueno, le da una cierta jerarquía. No garantiza buenos cocineros, pero sí imaginativos y con cultura. Aunque toda afirmación general genera decepciones.

HEBDOMADARIO
LA SEMANA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

DOMINGO 16

Ciclo "Teatro para chicos"
A las 15:00 hs. el grupo El Ángel presenta la obra Sonsón y Lalila, *comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.*

Ciclo "Homenaje al Cine Italiano"
A las 18:00 y 20:00 hs. (funciones continuadas) en el Auditorio Jorge Luis Borges proyectamos Venga esta noche a dormir a casa *de Dino Risi, protagonizada por Ugo Tognazzi y Ornella Mutti.*

LUNES 17

Ciclo "Homenaje al Cine Italiano"
A las 16:00, 18:00 y 20:00 hs. (funciones continuadas) en el Auditorio Jorge Luis Borges proyectamos Venga esta noche a dormir a casa *de Dino Risi, protagonizada por Ugo Tognazzi y Ornella Mutti.*

Educación para el arte
A las 18:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, Educación Artística de la Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires dicta una charla de capacitación para docentes del municipio.

MARTES 18

Economía
A las 19:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, Juan Carlos Tedesco y Carlos Álvarez presentan el libro La Marcha de los Locos - Entre las nuevas tareas, los nuevos empleos y las nuevas empresas, *editado por el Fondo de Cultura Económica.*

Educación para el arte
A las 18:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, Educación Artística de la Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires dicta una charla de capacitación para docentes del municipio.

MIÉRCOLES 19

Educación para el arte
A las 18:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, Educación Artística de la Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires dicta una charla de capacitación para docentes del municipio.

JUEVES 20

Ciclo "Las Mujeres Secretas"
A las 19:00 hs. en la Sala Augusto Raúl Cortazar Bibi Mancino nos recrea la figura de Antonia de la Paz y Figueroa, fundadora, en 1796, de la Casa de Ejercicios Espirituales.

Educación para el arte
A las 18:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, Educación Artística de la Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires dicta una charla de capacitación para docentes del municipio.

VIERNES 21

Arte Latinoamericano
A las 19:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, Raúl Oyuela, director del The Florida Museum of Hispanic and Latin American Art, brinda una conferencia titulada El Arte Latinoamericano y su influencia en los Estados Unidos.

Educación para el arte
A las 18:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, Educación Artística de la Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires dicta una charla de capacitación para docentes del municipio.

SÁBADO 22

Taller Dantesco
A las 14:00 hs. en la Sala Augusto Raúl Cortazar continúa el curso para fotógrafos -basado en La Divina Comedia *del Dante- dictado por Pedro Roth y Pier Cantamessa, con la participación de poetas y artistas invitados.*

Teatro de Títeres
A las 15:30 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo Arte Fusión Títeres presenta Cuentos Sonantes y Títeres.

Ciclo "Música Popular Argentina"
A las 20:30 hs. se presentan los grupos Tango XXX -de Jorge Retamoza-, y Sexteto Típico -de Tito Ferrari- y las parejas de baile Mariela-Daniel y Virginia-Alejo.

DOMINGO 23

Ciclo "Teatro para chicos"
A las 15:00 hs. el grupo El Ángel presenta la obra Sonsón y Lalila, *comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.*

Ciclo "Homenaje al Cine Italiano"
A las 18:00 y 20:00 hs. (funciones continuadas) proyectamos Malizia *de Salvatore Samperi, protagonizada por Laura Antonelli.*

Arte: Mercedes Varela • Diseño: Gabriela Melcón y Sebastián Pardo • Producción: Ramiro Cabral y Germán Baldessari 5/99

Espartaco en América

"Aquí no hay más cómplices que tú por oprimir a mi pueblo, y yo por querer liberarlo". José Gabriel Condorcanqui, conocido por el legado atávico de su nombre incaico, Túpac Amaru, contestó así -altivo, de acuerdo a su linaje- al interrogatorio del Visitador José Antonio de Areche. Éste intentaba arrancarle, entre amenazas, promesas de alivio de la pena y feroces torturas, los nombres de sus partidarios, en los días que precedieron a su brutal ejecución, el 18 de mayo de 1781, ante su esposa y su hijo menor, obligados a presenciar el suplicio. ¿Y cuál fue el "crimen" que mereciera tamaño castigo? El de siempre en la génesis imperial: la rebelión contra la injusticia y la opresión. La mita y la encomienda (trabajos obligatorios sin paga, o con remuneraciones irrisorias), los tributos y el reparto de los corregidores ("colocación" de mercancía a cualquier precio, con la imposición de adquirir y oblar), castigaban y diezmaban a quienes eran los auténticos dueños de la tierra. Indios, mestizos, negros, mulatos y zambos, conformaron el "ejército" rebelde con el que Túpac Amaru tuvo en jaque al poder colonial, de sur (Argentina y Chile) a norte (Colombia e, incluso, Venezuela) de Sudamérica. Los empujaba la desesperación y la marginalidad creciente y absoluta. Como si las "tropas" de Espartaco se hubieran trasladado, de pronto, al último tercio del siglo XVIII. Fue la primera gran rebelión en América. Una lucha desesperada que apuntaba más a recuperar la dignidad que a recobrar la independencia territorial. Resultó un ejemplo histórico, un auténtico paradigma. No sólo para las posteriores revoluciones americanas, sino para todos los tiempos. Que la libertad y la dignidad son hermanas lo certificó hace 218 años, con su sacrificio, un tan humilde como inmortal descendiente del Inca: Túpac Amaru.

Dr. Oscar Sbarra Mitre
Director de la Biblioteca Nacional



Rosemarie Allers • Mujer~Ave

Hasta el 30 de mayo se exhibe en la Sala Federal (3er piso) la muestra plástica Rosmarie Allers - Mujer~Ave. *La muestra exhibe diversas obras de esta notable artista argentina, que recrea desde un rico lenguaje gestual el complejo mundo femenino, retratando particularmente su condición de potencial "gestadora de vida".*

Colección Denegri

Hasta el 30 de mayo en la Sala Leopoldo Marechal (1er piso) se exhibe una muestra biblio-hemerográfica que despliega la valiosa colección de Pedro Denegri, la cual cuenta con más de 3.000 volúmenes de diversas disciplinas (arte, filosofía, historia, literatura, etc.) y a la vez ostenta una encuadernación altamente refinada, típica de las bibliotecas de bibliófilos.

Agradecimientos

La Biblioteca Nacional quiere expresar su profundo agradecimiento a los Sres. Osvaldo Maldonado y Alberto Rabazzano de los Talleres Gráficos del Ministerio de Cultura y Educación, sin cuya colaboración no habría sido posible la impresión de las invitaciones a los eventos que tienen lugar en nuestro Auditorio Jorge Luis Borges.



La memoria de todos

Agüero 2502 (1425) Buenos Aires, Argentina
Informes: 4806-1929, internos 1307 y 1330

La entrada a todas las actividades es libre y gratuita


TWIN PEAKS


LA DIMENSIÓN DESCONOCIDA

Si el latido irregular del zapping es lo que ha acabado por distinguir a ese familiar artefacto doméstico llamado televisor, no hay por qué conformarse con etiquetarlo de una vez y para siempre. Bien o mal, el televisor y lo que viene adentro han probado ser uno de los rasgos más firmes y reconocibles del último siglo de este milenio. MundoTV –una megamuestra tan imperdible como agobiante en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona– honra a su cuerpo eléctrico y a todos sus microbios: los que estuvieron, están y seguirán estando en el aire.

Descontrol

Por RODRIGO FRESAN, desde Barcelona Entre tantos otros motivos atendibles, el siglo XX pasará –o está pasando, o ya pasó– a la historia como los primeros cien años que supieron ser cabalmente registrados en imágenes perdurables y ciertas. Evidencia incontestable. Todos los crímenes cometidos por el hombre y todos los asesinatos esclarecidos por el hombre fueron debidamente registrados. Historia Moderna, historias modernas. Capturadas del aire y convertidas primero en papel siglo XIX, después en celuloide plateado y luego en fibra óptica. El horror alcanza su máxima intensidad, se sabe, con la llegada de la televisión y la popularización de nuestra cotidianeidad privada y pública. A partir de la televisión, todos somos testigos. No se puede mirar hacia otro lado, no se puede jurar que uno no sabía nada, porque la programación de nuestras vidas siempre es interrumpida para que una noticia de último momento nos alcance como una bala de rifle o un pedazo de Luna.

NAVEGANDO CANALES Algunos todavía lo recuerdan como una pesadilla o una bendición, quién sabe. Pero en riguroso blanco y negro: con los colores de los sueños. Cuatro o cinco canales. Eso era todo, amigos. Y la obligación casi aeróbica de levantarse a cambiar de emisión o ajustar la antena para conjurar a los fantasmas. Porque en un principio, la televisión y el televisor no se parecían a la vida real: mueble grande y todo gris. Así empieza MundoTV, la muestra que se viene desarrollando en el monumental Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona y que continuará emitiéndose todos los días hasta el 25 de julio de 1999. Una sala rectangular y cuadrafónica donde se anuncia "El siglo en directo", a la que uno entra con la comprensible cautela de quien se adentra en un bosque de los hermanos Grimm sin miguitas en las manos. Ahí está todo, en pantalla triple y gigante. En gris y grises, en blanco y blancos y en negro y negros: la imagen lejana del hombre en la Luna dando ese pequeño paso para un hombre y gran paso para la humanidad, a la vez que la tapa de los sesos de JFK vuela por los aires de aquella mañana inolvidable de Dallas. MundoTV comienza –paradoja intencional– con una sala de cine a la que uno entra y se sienta y el espectáculo empieza cuando uno llega: quince minutos de grandes éxitos televisivos bombardeando al espectador desde tres pantallas simultáneamente. La gira histérica de los Beatles se funde con la gira mesiánica del papa Juan Pablo II; la joven Diana vestida de novia sonríe desde una carroza lenta mientras los bomberos franceses extraen su cuerpo de un Mercedes Benz que corría demasiado rápido; guerras y paces, Hitler y De Gaulle, nacimientos y funerales, Madre Teresa y Mao, Franco y Nixon, hongo atómico y napalm, Challenger y Apolos, funerales de Evita y masacre de Ezeiza (nuestra humilde contribución al caos) y, para terminar lo que no termina, la imagen silenciosa de esa cámara instalada en ese misil buscando su blanco sobre Yugoslavia.

Una breve pausa y todo vuelve a empezar. Uno se pone de pie, se refriega los ojos, y descubre que la historia televisada de la segunda mitad de este siglo sería un apasionante programa de televisión. La antropóloga Margaret Mead dijo: "Gracias a la televisión, los jóvenes son por primera vez testigos de una historia imposible de ser censurada por sus mayores". El único problema es que no se entiende bien, y, como historia no es muy verosímil que digamos, a no ser que se la vislumbre –con la cautela con que uno se acerca a un mamífero pesado– a través de sus ficciones.

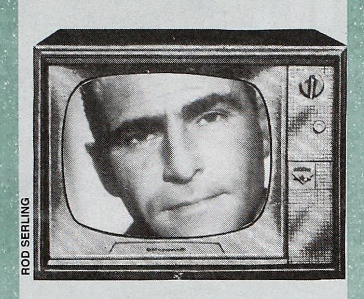
LA ESCENA DEL CRIMEN Si en la novela policial clásica inglesa, el cadáver siempre aparece en la biblioteca y el asesino suele ser el mayordamo, en MundoTV los cadáveres –aunque no nos demos cuenta de ello– siempre seremos nosotros y el criminal perfecto no es otro que ese maldito artefacto. La escena del crimen, se entiende, es el living. Uno de los tramos más encantadores del recorrido propuesto por MundoTV es –apenas aliviadas las pupilas de tanta noticia eléctrica– el ámbito llamado "Telépolis". Escalera mecánica en picada ascendente y al fondo a la derecha. El folleto/catálogo explica que "la televisión implica una renovación de los sistemas de vida del hogar. Durante seis décadas la tecnología televisiva y sus programas han acompañado los cambios de diseño de las salas de estar, convertidas en salas de congregación alrededor de un aparato que irradia imágenes al estilo de lo que Jacques Tati imaginó en su edificio acristalado de *Play Time*". Telépolis es la perfecta reconstrucción arqueológica de seis livings –uno por década– mostrando los cambios estéticos con, claro, una televisión encendida latiendo como corazón delator de todo el asunto. En las paredes transparentes, seis sucesivos mapas muestran el avance ininterrumpido y cada vez más veloz de la epidemia catódica: para 1940 sólo el Reino Unido, Rusia, Francia y Estados Unidos son víctimas orgullosas del contagio sin vacuna. Dos mapas más tarde, el mundo es un sitio eminentemente televisable. Uno entra a esos livings, se sienta en los distintos sillones y cree que recuerda habiendo olvidado todo. El living '60 no se parecía a mi living '60, pero la diferencia definitiva es la misma: todos esos colores psicodélicos en muebles, alfombras y cortinas son devorados sin resistencia alguna por el remolino blanco y negro de esa pantalla ahí enfrente. Y no había control remoto y habían menos canales y era más difícil eso de estar levantándose a cada rato a la altura de los avisos. Pero más difícil era levantarse a apagar aquello que estaba encendido.

ESTADOS ALTERADOS Pocos días antes de entrar a MundoTV un grupo considerable de ya no tan jóvenes pero sí irreconciliables escritores latinoamericanos había confesado sin demasiado esfuerzo que –más allá de las diferentes estéticas– todos ellos se habían nutrido y aprendido buena parte de lo que sabían del oficio gracias a los veintipico minutos semanales contados por Rod Serling y su Dimensión Desconocida: pequeñas y breves historias morales narradas con una perfecta economía de medios y las palabras justas. La sección titulada "La ficción seriada" de MundoTV honra los méritos de Rod Serling como el primer gran escritor del medio, a la vez que subraya la idea de que "el máximo aporte de la televisión a la historia de la ficción universal es la concepción de progresión, el proporcionar un placer peculiar basado en la repetición y la singularidad". La sala presenta un aspecto ominoso. Varios cilindros similares a flotarios o tanques de aislamiento como los que William Hurt utilizaba en el film *Estados alterados*. Cada uno de ellos contiene la esencia, el núcleo de una gran serie televisiva. Las mejores. Elegidas por un selecto grupo internacional de periodistas especializados. Uno va entrando en los tanques y es rodeado y bombardeado por la radiactividad catódica de voces, colores y músicas. La vanguardia surreal de *El detective cantante* de Dennis Potter, la paranoia orwelliana de *El prisionero*, el dibujo animado como forma de perversión y bella arte que son "Los Simpsons", la decadencia imperial de *Yo, Claudio*, el gran infierno chico de "Twin Peaks", el desenfreno a go-gó de "Los vengadores", las sagas familiares sin fronteras de *Brideshead Revisitado* (Inglaterra), *Heimat* (Alemania), *Ramayana* (India) y, por encima de todos y todo, la sonrisa de Rod Serling y esa musiquita que a menudo vuelve como banda sonora de nuestras más felices pesadillas, esas que solemos soñar con los ojos bien abiertos.

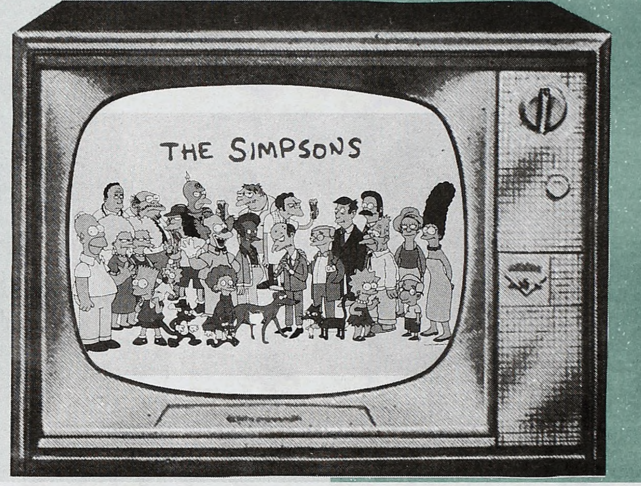

RAFAELLA CARRÁ


EL PRISIONERO

La antropóloga Margaret Mead dijo: "Gracias a la televisión, los jóvenes son por primera vez testigos de una historia imposible de ser censurada por sus mayores". De acuerdo. Siempre y cuando obviemos el pequeño detalle de que, como historia, no es muy verosímil que digamos.


ROD SERLING





CABEZAS PARLANTES "Los persuasores", leo en la entrada del siguiente recinto. Entro. Y ahí están todos ellos. Las cabezas parlantes. Los hombres y mujeres que aprendimos a conocer en primer plano y bien de cerca, más allá de las inevitables distancias. A veces se los ama y a veces se los odia, pero ahí están todos, y de golpe el súbito vértigo de comprender que uno conoce mucha más gente de la que pensaba. Y que buena parte de esa gente nos resulta más familiar que nuestros familiares. El catálogo los señala como "la base del star-system televisivo, un cuerpo común hecho de múltiples caras" y los posiciona "contra la multiplicidad del Olimpo cinematográfico". Es que "la televisión ha creado casi un personaje único, un *mensajero del sentido común*, un Hermes pragmático capaz de comunicar al espectador un referente sólido, una confianza estable". Aquí están, éstos son: Edward Murrow, Walter Cronkite, Bernard Pivot, Johnny Carson, David Letterman, Raffaella Carrá así hasta contar hasta quién sabe cuánto, hasta llegar a la síntesis y la mutación de la que no hay retorno: al final de la fila acecha la sonrisa lobuna y sintética del verdadero homo-video: Max Headroom, ¿recuerdan?

AUNQUE USTED NO LO CREA La siguiente parada es casi un oasis. Una humilde estancia negra. Butacas. Otra pantalla grande transmitiendo sin parar. Me siento y leo: "El esplendor de lo real" está dedicado exclusivamente al gran documental televisivo. Obras maestras del género. Me toca uno francés sobre Vietnam. Durante unos minutos largos como siglos contemplo una patrulla norteamericana prolijamente arrasada por un enemigo invisible. Dimensión desconocida.

LA FUGA Salgo y entro en donde no debería haber entrado nunca. "En el estudio" reconstruye con fidelidad el set de grabación del programa infantil del cómico infantil norteamericano caído en desgracia Pee-Wee Herman. Hay un sillón que grita, flores que cantan a gritos desde sus macetas, el piso se mueve y la música es atronadora. Resulta perfectamente comprensible que, años atrás, en el planeta 80, Pee-Wee haya decidido huir de todo eso y entrar a masturbarse en un cine porno de Florida donde fue atrapado por las fuerzas de la ley y el orden. Pensar y honrar a Pee-Wee Herman como un gran fugitivo del medio. A la hora de la denuncia, todas esas películas que van de *Poder que mata*, pasan por *Quiz Show* y van a dar a *The Truman Show*, no son nada en comparación con la vida pasión y muerte de San Pee-Wee, quien murió por nuestros pecados pero nunca pudo resucitar al tercer día.

Esta estación del calvario se complementa con un apartado dedicado a los programas cómicos (y sus risas grabadas) y a los famosos no-televisivos frente a las cámaras de televisión diciendo cosas profundas donde resulta imposible ahogarse pero nada cuesta flotar sobre las olas. Un lugar donde se pueden cerrar los ojos y prescindir de los rostros y en el que –por poco tiempo– la palabra se impone a la imagen. Veo y oigo a Borges y veo y oigo a Oppenheimer, el creador de la bomba atómica, y nada me sorprende descubrir que hablan más o menos de lo mismo.

Hay quien dice que la televisión es como los maníes: en realidad a nadie le gustan pero no se puede dejar de comerlos. Y hay quien le contesta que la televisión es la posibilidad de ser entretenido por personas a las que uno nunca invitaría a su casa.

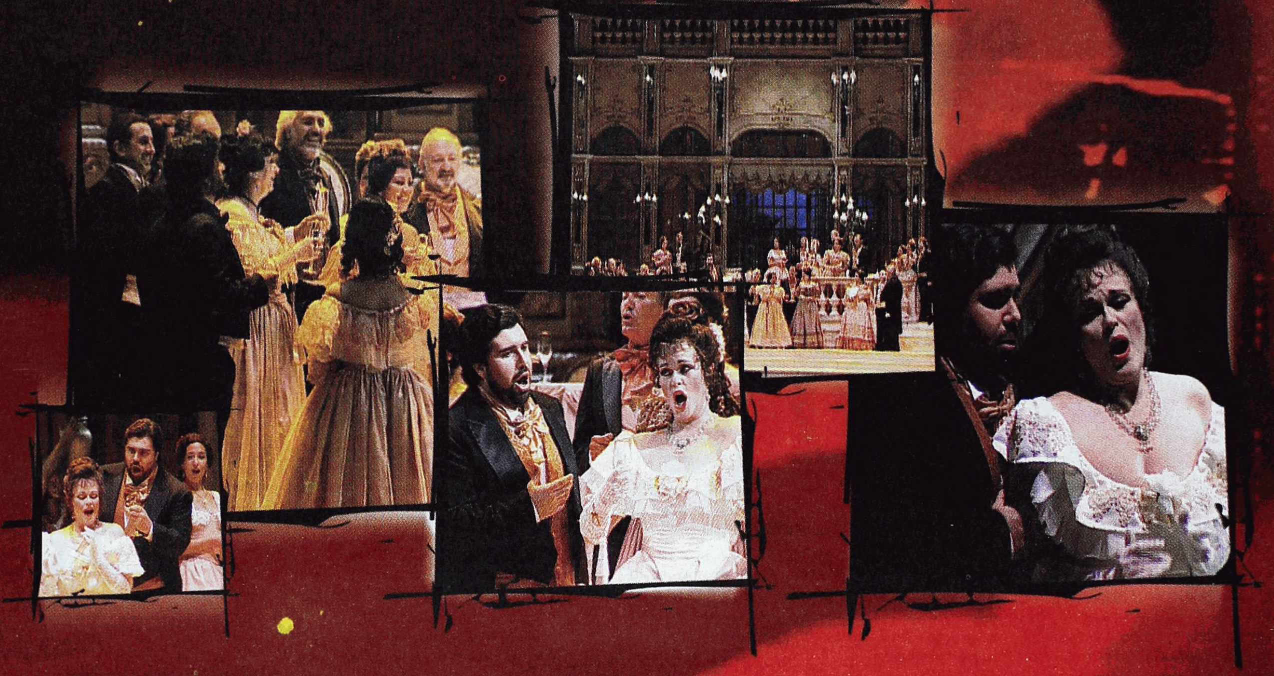
LA VENGANZA Entro y ahí está Jack Lemmon cambiando de canales con cara de asco y Bob Geldof arrojando un televisor por la ventana. Aquí crece y se alza el territorio de la revancha. Mucho se ha hablado sobre la influencia perniciosa de la televisión sobre el cine. Pantalla chica contra pantalla grande. David y Goliat, esas cosas. Lo que se observa aquí es una astuta y reveladora compaginación de grandes escenas de grandes películas donde aparece la televisión vista por el cine. Vista –nada es casual– con ojos entrecerrados y cejas arqueadas de cowboy dispuesto a disparar con la menor excusa.

LA VENGANZA II Pero, claro, enseguida, en ese último round cuando la televisión parece en la lona, se pone de pie y contraataca como Rocky-Rambo. "La fragmentación" es una sala dividida en cubículos hospitalariamente clínicos. En cada uno de ellos un televisor lanza clips de fragmentación, estructuras atomizadas, nuevas formas de narrar para un nuevo milenio. A Rod Serling –como a Elvis, quien solía vaciar sus revólveres sobre los televisores de hotel de Las Vegas– no le hubiera gustado nada, pienso.

LOS MUERTOS VIVIENTES La última escala se llama "La cripta". Nombre paradójico: nada ha muerto aquí, lo que yace pero no descansa en paz es la crema de la crema. Los mejores capítulos de las mejores series. Los momentos inolvidables listos para ser consultados como si se trataran de esclarecedoras piedras de Roseta o confundidores rollos del Mar Muerto. Aquí está la verdadera historia de la Historia. Aprieto un botón, espero unos segundos y vuelvo a ver, como si nunca lo hubiera visto, en pantalla digital y sin avisos, el último episodio de *El fugitivo*.

OFF El fugitivo siempre es uno. Llevamos años tratando de escapar de la televisión pero felices de que nos persiga. Tal vez algún día lo haga. Ya son varios los que han sido capturados por sus fauces y hoy viven y mueren en sus tripas: los videokillers de Denver, los pilotos de guerra entrenados por monitor que disparan sobre un puente con la frialdad de un joystick-gatillo, las parejas que se filman y se miran para recién entonces poder creer su existencia, los que acuden a los estudios para reírse cuando se les indica, los que llaman a Televisión Abierta para reclamar –antes de que sea demasiado tarde– sus cinco minutos de fama. Hay quien dice que la televisión es democracia en su peor forma. Hay quien dice que la televisión es como los maníes: en realidad a nadie le gustan pero no se puede dejar de comerlos. Y hay quien le contesta que la televisión es la posibilidad de ser entretenido por personas a las que uno nunca invitaría a su casa. Se deja atrás MundoTV –al menos en mi caso– con la felicidad cautelosa de no tener televisión todavía. De haberla dejado lejos y de permitirse el lujo de pensar si tendrá algún sentido comprar una. Si no será mejor volver todos los días al cine, leer más, mirar el techo en lugar de mirar la pantalla. El horizonte del barrio antiguo de Barcelona –casas de más de un siglo– aparece, desde las alturas del Centro de Cultura Contemporánea, puntuado por cientos de antenas captando y transmitiendo. El efecto es curioso, paradojal y no está lejano al efecto que produce MundoTV a medida que uno se aleja de su órbita: la televisión ya no como milagro sino como objeto de museo, altar nostálgico y automático, lo que ya ha sido por más que siga siendo. R

¿Sabés cuál es la mejor ubicación del Colón?



Fácil, el sillón de tu casa.

Canal (á) presenta en exclusivo la temporada lírica del Teatro Colón. Comenzamos con "La Traviata" de Giuseppe Verdi. Un espectáculo imperdible, subtitulado y con importantes intérpretes: June Anderson, Carlos Ventre y Yuri Vedeneiev.

La Traviata

SÁBADO 22 DE MAYO 22 HS.

PRAMER

CANAL (á)

EN SU TERCER ANIVERSARIO

Bonpland 1745 · (1414) Bs. As. Argentina · Tel.: (54-11) 4778-6666 int.:4155 / Fax: (54-11) 4778-6555 · E-mail: produccion@canala.com.ar